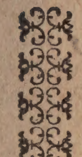
Luis de Belmonte Bermudez

COMEDIA FAMOSA,

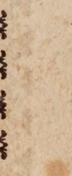
LA RENEGADA DE VALLADOLID.

DE VN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.



Don Lope.
Doña Isabel.
Beatriz, criada.
Melchor de Azevedo.
Naranjo su criado.



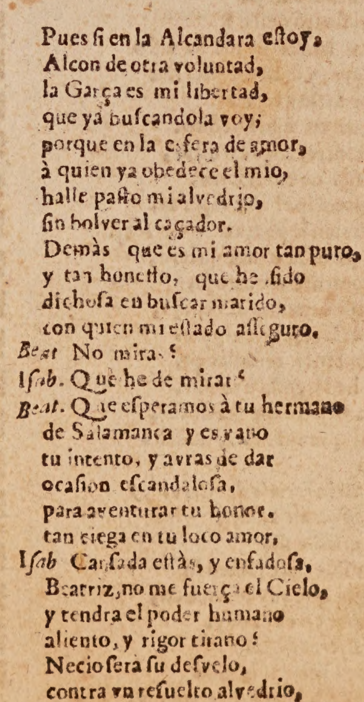
Vn Sargento
Garcia criado.
Dos hombres.
Dos mugeres.
Musica.



IORNADA PRIMERA.

Salen Doña Isabel, y Beatriz, y arroja vn libro.

Isab QVE dizes necia? no quede
en casa libro devoto
yo no he de cumplir el voto
de Religion, tanto puede
en mi vna ciega passion,
donde estoy tambien perdida,
que juzgo que tengo vida,
despues que tengo aficion.
M jnja en eterna clausura,
detras de vna rexa, Cielos!
de mi propria tengo zelos,
viendo mi corta ventura.
El alma no es mia? Si.
No es su dueño mi alvedrio?
Pues como à otro señorio
se rinde viviendo en mi?
Cubren al Alcon los ojos,
porque despues mas atento
suba penetrando el viento,
tras de los blancos despojos
de la Garça, que se humilla
en la defensa que intenta,
por mas que veloz se ausenta,
y las nubes acuchilla.



Pues si en la Alcandara estoy,
Alcon de otra voluntad,
la Garça es mi libertad,
que ya buscandola voy;
porque en la c sfera de amor,
à quien ya obedece el mio,
halle pasto mi alvedrio,
sin bolver al caçador.
Demàs que es mi amor tan puro,
y tan honesto, que he sido
dichosa en buscar marido,
con quien mi estado asseguro.
Beat No miras?
Isab. Què he de mirar?
Beat. Que esperamos à tu hermano
de Salamanca y es vano
tu intento, y avras de dar
ocasion escandalosa,
para aventurar tu honor.
tan ciega en tu loco amor,
Isab Cansada estàs, y enfadosa,
Beatriz, no me fuerça el Cielo,
y tendra el poder humano
aliento, y rigor tirano?
Necio serà su desvelo,
contra vn resuelto alvedrio,
llegue mi hermano.
Beat. Ya tarda.

Isab. Llegue, que no se acobarda
amor que llega à ser mio.
Don Lope Ramirez es.
Beat. No es el Capitan, señora?
Isab. Esso tu simpleza ignora?
Beat. No lo ignoro mas despues
lloraràs verte casada
con quien tan presto se irà,
y solo te dexarà,
aunque casada burlada.
En Valladolid, ya sabes,
que forma vna compañia,
el se ha de ir llegando el dia,
que llores tus penas graves.
Pues si vàs con el, por ser
tan ciego tu loco amor,
ofendes el claro honor
de vna tan noble muger,
sin que restaurarlo puedas
con tan deslucida accion,
arriesgando tu opinion,
si te vas, y si te quedas;
no hagas tan errado empleo.
Isab. Tu te atreves à pensar,
que puedes aconsejar
à tan resuelto deseo?
Tres dias ha que no me ha visto
Don Lope, y le he de escrivir
solo por darle à sentir
penas, que en vano resisto.
Beat. Pues determinada estàs,
y el riesgo no consideras,
siendo notorio el que esperas,
luego escrivirle podràs. *Vase.*
Isab. Tan perdidamente quiero,
tan ciegamente me arrojo,
que tiemblo mi mismo enojo,
con los desayres que espero.
Si puedo tener templança,
quando he llegado à temer,
que su ausencia me ha de ser,
aun mas que ausencia, mudança.
Muestra.

Saca Beatriz recado de escrivir, y sientase Isabel.

Isab. Tu criado soy
tan humilde, que sabiendo
los riesgos que voy temiendo,
sirviendote en ellos voy.

Escrive Isabel.

La primer criada he sido
que siente, hablela mas cuerda,
de que su ama se pierda,
pues si hasta aora no ha avido,
aunque la anden à buscar,
quien lo sienta, bien lo fundo,
es bien que me llame el mundo
la criada singular.
Mi miedo es impertinente,
que siempre la mas segura,
aunque siente que murmura,
murmura, pero no siente.
Isab. Ya està escrito.
Beat. Pues que mandas?
Isab. Que tu se le lleves luego
à su casa. *Beat.* Tienen casa
los soldados forasteros?
Isab. Dile.
Beat. El papel lo dirà. *Ruydo dentro.*
Tu hermano.
Isab. Valgame el Cielo!

Guarda el papel en la manga Isabel, y salen Melchor de Azevedo, y Naranjo de Estudiantes.

Melch. Mi hermana escrive papel,
que encubre de mi respeto;
si ay novedad en la ausencia
de mi padre?
Isab. Que à buen tiempo
llegas a tu casa, hermano,
que la prisa que le dieron
los pleytos a nuestro padre,
ue causa, por no perderlos,
de que solo te avisara
sin esperarte. *Melc.* No puedo
ir a servirle a Madrid,
que fuera peligro nuevo
dexarte sola. *Isab.* Tu seas,
muy bien venido, el deseo
colmaste à mis esperanças
con tu vista.
Melch. Este mancebo
no viene por mi criado.
Nar. Por mal estudiante vengo,
que son las letras muy duras,
y no las muele mi ingenio,
traxome a Valladolid,
para ver si en ella puedo
acomodar cinco arrobas,
que essas me han dicho que peso:
y assi quisiera servir
a vn honrado Arriero,
sin pagar flete del bulto,
y mas quando entre el invierno:
Melch. A cavallo mal podreis
ir sirviendo à vuestro dueño,

Nar. Es vn cuero mas honrado
que yo? pues nunca le vemos
ir à pie, si assi gustare,
y sino buelvame el trueco,
que yo buscare otro oficio
holgon, y de mas provecho.
Melch. Mientras le buscais, tendreis
esta casa. *Nar*. No me atrevo
à tenerla toda, basta
que sustente vn aposento,
que tengo flacos puntales,
y me echarè con el peso.
Vuessatted me de licencia,
que voy, por no perder tiempo,
à repassar los oficios,
mas haga cuenta que tengo
el relox de medio dia
tan ajustado en mi pecho,
que no dare vn quarto mas,
para que no me echen menos. *Vas.*
Beat. Ay tal humor de gorron!
Melch. Indicios disimulemos, *ap.*
hasta acrisolar verdades;
que no es justo que en mi pecho
tenga credito mayor
la sospecha del concepto,
que la virtud de mi hermana,
Isabel de los deseos
que has tenido siempre, doy
mil alabanças al Cielo,
pues eliges el estado
mas seguro, con tan cuerdo
discurso, que no les dexas
que merecer à mis ruegos.
pues viendo lo que te importa.
con tu claro entendimiento
llegaste a desvanecer,
los cuydados al remedio.
Nobles, Isabel, nacimos,
las memorias guarda el tiempo,
en las Montañas de Burgos,
con peñas por privilegios.
Pero si nacimos pobres,
de que serviràn trofeos,
sin en el polvo de los siglos
se van manchando ellos mesmos?
Que la nobleza en el pobre.
con abatido silencio
es a los ojos del mundo,
mas que blason, escarmiento.
Y assi, como lo conoces,
te vales en tanto riesgo,
como si fuera delito,
del sagrado de vn Convento.
Mil parabienes te doy,
dame los braços por ellos,
porque el alma los reciba,
como por amor, por premio.

Abrazala

Isab. Muestra estoy, que bien parece
hermano que de tu ingenio
copie tan justa eleccion,
siendo tu voz el espejo
en que executadas miro
las dichas que no merezco.
A tu cargo està mi vida,
mi estado en tus manos dexo,
que por hermano te estimo,
por padre te reverencio,
y por estrella dichosa,
que con lucientes reflexos
en las borrascas del siglo
me vas conduciendo al puerto.
Melch. Cielos, huvo mayor dicha *ap.*
en los humanos deseos?
Isab. Veneno fueron sus voces, *ap.*
aspides sus labios fueron.
Melch. Si se engañaron los ojos? *ap.*
Isab. Amor, vamos al remedio. *ap.*
Melch. Su obediencia los desmiente. *ap.*
Isab. Este es al vltimo riesgo. *ap.*
Melch. Si escriviò, no fue delito, *ap.*
aunque llegò à parecerlo
en encubrirse de mi
con tan recatados miedos.
Isab. Que muger en el peligro *ap.*
no excede el mayor ingenio?
Melch. Dudosas sospechas mias, *ap.*
no os confirmo, ni os condeno.
Isab. Baxel de mis esperanças, *ap.*
al mar, aunque peligremos.
Melch. Y quando Isabel, dispones,
que tengan dichoso efecto
tus deseos, y los mios?
Isab. Yo por mi muy tarde es luego.
assi su pecho asseguro. *ap.*
Melch. Ya està assegurado el pecho,
dispondre que sea mañana.
Isab. Con bien sea, en menos tiempo
se puede abrasar el mundo, *ap.*
si yo le aplico mi fuego.

Tocan vna caxa, y sale Naranjo.

Nar. Ya tengo valiente oficio.
Melch. De todo tu bien me alegro;
y qual es? *Nar*. El de Soldado,
que haze dos luzes à vn tiempo,

bien exercitado es honra,
y mal vsado es provecho;
pero yo, mirado bien,
à lo fegundo me atengo.
Melch Bien preſto te acomodaſte.
Nar. No han eſcuchado los ecos
de aquella caxa ſin llave?
Pues ſepan que tiene dentro
el teſoro de la India;
cada golpe es vn miſterio,
pues en tocandola vienen
baylando los meſoneros
à pedir lo que no cobran,
burlenſe con el Sargento.
A otro ſonecito llueven,
entre ſuſpiros, y ruegos,
colchones de las poſadas,
que nunca buelven enteros.
Pero ſi à vn pobre ſoldado
tan poca lana le vemos,
es mas hidalgo vn colchon?
vengan mas, y buelvan menos.
De otro barrio ſe ha venido
vna vandera, y entiendo
que la plantan en la calle.
Iſab. Si me burlan mis deſeos? *ap.*
Melch. Y quien es el Capitan?
Nar De todo informado vengo,
porque he de ſentar la plaça.
Don Lope Ramirez. *Iſab.* Cielos,
ſi tantas dichas me engañan? *ap.*
Melch Llena de marcial eſtruendo
està Eſpaña, Carlos Quinto,
que ſu fama vence al tiempo,
ganò a Bugia; y aora,
juzgandolo a menoſprecio
el Turco, dizen que junta
en bien reforçados leños,
vna poderoſa armada,
que entre marciales trofeos
entregò a Ceylan Baxà
valiente, como ſobervio,
porque la Caſa Otomana,
de quien viene, le da alientos
para darle al mar deſpojos,
deſpues de barrer ſus puertos
con las tronadoras valas
en los pendones ſangrientos,
coſeletes abollados,
y deſpedaçados freſnos;
y aſsi, Philipo Segundo
nueſtro Rey, que guarde el Cielo,
para reforçar la plaça
junta el ſocorro que vemos:
ò quien no ara las letras
por las armas!
Nar Yo la trueco,
y ſin averlas probado.
Melch. Iſabel, al punto buelvo,
que voy a dar vnas cartas
que me importan.
Iſab. Yo te eſpero
con guſto obediente.
Melch A Dios
Deſvanecidos rezelos *ap.*
Iſab. O nunca huvieras venido! *ap.*
Melch. Que falſos fueron los miedos
donde experiencias ſeguras
hallan recatos honeſtos. *Vaſ.*
Iſab. Yo miſma darè el papel
a Don Lope, pues grangeo
ſu viſita, que en ella ſola
libro dichoſos remedios,
logro penſamientos libres,
y eſcuſo euidentes rieſgos. *Vaſ.*
Al irſe Beatriz, la detiene Naranjo.
Nar. Doncella, aprende callando.
Beat Baſta que ſea palabrero.
Nar. Pues oyga veinte razones,
que tienen veinte provechos,
ſi me las concede todas.
Beat. Buſque vna moça de aſsiento,
que eſcuche ſus deſatinos.
Nar. Oygame ſolo el primero,
y ſi le parece bien,
ſeràn dos: yo me reſuelvo
a echarla a perder ſi guſta:
que reſponde?
Beat. Que no quiero.
Nar. Eſſa es tacha de doncella,
y eſtà remediada preſto;
yo la llevarè a Bugia,
y ſerà mi candelero,
alojandoſe conmigo,
porque me han de dar vn tercio,
que llevarèmos acueſtas
los dos, y en llegando al Pueblo,
no nos faltarà vn pajar.
Bea. Sepa que yo no me duermo
en las pajas.
Nar. Sea en los trigos,
muchacha, que para el tiempo
no ay mejor cama de campo,
lo que me mueve es el zelo
de remediarte, que yo
con qualquiera me contento.

Beat. Pues vaya à sentar la plaça,
porque en casa ay cierto pleyto,
y si salimos con èl,
le podrè escuchar de nuevo. *Vas.*
Nar. Yo sè lo dixe vna vez,
y el diablo quatro, y aun pienso
que me ha de echar rogadores,
sino lo remedia el Cielo.
Tocan la caxa.
Ya estoy de pies en la calle,
tomo esta esquina, y espero,
que la vandera se plante
con todo aquel parlamento
con que se entrega la posta:
ò que bizarro mancebo
es el Capitan! por Dios
que merece su respeto,
que yo le pida vn vestido:
ya viene con el Sargento,
que me parece tambien
buen soldado, y lindo cuesco.
Salen el Capitan, y Sargento.
Cap. Como es primero el honor,
las ocupaciones mias
me han ausentado tres dias,
para abrasarme de amor;
que disculpa, que lo sea,
darè à Isabel.
Sarg No es bastante
el trazar tan fino amante,
que de su balcon te vea?
Discreta elecion ha sido
la tuya, que assi podias,
pues que tan vezino estàs,
poner tu pena en olvido:
y ella es fuerça que agradezca
la fineza de venir
donde la puedas servir.
Cap No ay amor que la merezca.
Llega Naranjo haziendo reverencias.
Nar Yo mi señor Capitan,
si el trage no le embaraza,
quisiera sentar la plaça,
aunque fuera en la del pan.
Cap. Pues como siendo Estudiante
muda intento?
Nar. Porque si,
porque las letras en mi
estàn de sede vacante.
Sarg Muy rubio es para soldado.
Nar. Y el monda barbas?
Sarg. Señor.
paresce muy hablador.
Nar. Por la mano me ha ganado.
Sarg Que dizes?
Nar. Que no se meta
donde nadie le combida,
porque no ha de hablar la brida,
quando yo hablo à la gineta.
Cap Quiere sentar plaça?
Nar. Intento
servir al Rey en Bugia,
pero irè en la compañia,
como no vaya el Sargento.
Cap Pues como se ha de quedar?
Nar. Bien lo puede dezir,
que yo me vaya à servir,
y que èl se vaya à estudiar.
Sarg Buen humor por vida mia.
Cap. Y muestra tener aliento:
plaça teneis.
Nar. Seo Sargento,
vamos à la roperia.
Sarg. Que ha de comprar?
Nar. Vn vestido.
Sarg. Que dinero lleva?
Nar. El suyo,
que yo en el ayre concluyo.
Cap Por Dios que lo ha merecido
el despejo.
Nar. Y aun dos pares
merezco, que soy muy hombre.
Cap. Como se llama?
Nar. Mi nombre
tiene quatro mil azares:
Naranjo, aunque estoy aora
sin hoja. *Sarg* Mas no sin flor.
Cap Dele vn vestido. *Sarg.* Señor
Nar. Es suyo, que assi lo llora?
nunca he podido tragar
Sargentos que regatean:
para hombres que pelean
se ha de vender, y empeñar.
Sarg. Si pelea, yo lo ignoro.
Nar. Pues bien se puede guardar,
que vn Moro le ha de matar,
y yo he de matar al Moro.
Cap Acabe, dele vn vestido.
Sarg Seo Mata Moros entremos.
Nar. Sargento, no nos burlemos,
que soy hombre mal sufrido,
y en vistiendome sabre
irme de la compañia.
Vanse el Sargento, y Naranjo.
Cap Quando ha de llegar el dia
que tenga premio mi fee?
Sale

Sale Doña Isabel al balcon.

Isab. Solo esta es buena ocasion
aunque me dexan turbada
miedos de mi hermano, que
ya por instantes le aguardan
mis desdichas.
Cap. Ya en sus ojos
se van templando mis ansias.
Isab. Don Lope en esse papel
podeis conocer las causas
que me obligan à escriviros.
Arroxa el papel, y vase.
Cap. Cielos, cerrò la ventana,
sin flechas quedò el amor,
y yo he quedado sin alma.
Alça el papel.
Que puede escrivir? sus letras
son basiliscos que matan,
que pues la vista me niega,
en el papel se disfraçan. *Lea.*
No ay paga para la ingratitud como el olvido
para que yo desespere,
sin disculpas, que me valgan,
que mas pruebas que mi agravio?
Pero si admiten vengançàs
no merecidas injurias,
no esperen à duplicarlas
con proseguir lo que escrive,
tan proprio de su mudança.
Rompele
Muera yo, pues, de infeliz,
pues con ofensas se pagan
finezas de amor tan puro.
Sale Naranjo de soldado.
Nar. Mande usted tocar al arma,
que vengo de arremetida,
y he de llevarme una casa:
no conoce lo que viste?
El me està mirando à pausas, *ap.*
y luego à un papel rompido,
y despues à la ventana;
donde yo soy recien huesped:
Aqui ay alguna trapaza
por vida de mi conciencia.
Señor. *Cap.* Dexame.
Nar. Si gastas
humor amante, descubre
lo que de las señas falta,
y si esse roto papel
te ha caìdo en desgracia
por algun desden escrito
que volò de essa ventana,
yo soy de quien vive dentro,
si puede ser de importancia,
familiar, sino ser sortija.
Cap. Que dizes?
Nar. Que esta mañana,
Cap. Prosigue.
Nar. Digo, y prosigo,
que entramos por Salamanca,
yo, y un Melchior de Azevedo,
que es el dueño desta casa,
con una hermana, tan prima,
en el donayre, y las gracias.
Cap. Detente,
Nar. Ya me detengo.
Cap. Amigo, en mi amparo hallas
quantos favores deseas.
Nar. No trato de mis ventajas,
hasta que servicios mios,
vidriados en España,
passen à la Berberia;
pero mira lo que mandas
aqui, y en el otro mundo,
que si Naranjo se planta,
no ay colera que no corte,
porque llueve Dios naranjas.
Cap. Pues en fee de tu valor,
y que entras en esta casa,
te fio mis pensamientos,
Nar. Yo pagarè la fiança.
Cap. Alça esse papel.
Nar. Què dize?
Cap. A la primera palabra,
despechado le rompi.
Nar. Pues porquè?
Cap. Porque la ingrata,
dueño suyo, sin oirme
me matò con amenazas.
Nar. Pues no le leyeras todo?
Cap. Que humano aliento bastàra
à proseguir el veneno?
Nar. No puede aver la triaca
en la receta postrera?
junta, y prosigue.
Cap. Me cansas.
Nar. Pues descansete el exemplo
de dos piedras, ya que tardas
en juntar dos papelillos,
porque el uno te amenaza.
Pleyteavan ciertos Curas
de San Miguel, y Santa Ana,
probando el uno, y el otro
la antiguedad de su casa.
Y el de San Miguel un dia,
que acaso se passeava

por el corral de su Iglesia,
descubriò mohosa, y parda,
vna losa, y ciertas letras,
que gastò tiempo en limpiarlas.
Dizen: Por aqui Selin,
partiò como vn rayo à casa
del Obispo, y dixo à vozes,
mi justicia està muy llana:
Illustrissimo señor,
esta piedra era la entrada
de alguna cuba, por donde
el Moro Celin entrava,
para guardar los despojos
en la perdida de España.
Quedò confuso el Obispo,
pero el Cura de Santa Ana,
que estava presente, dixo:
vamos à ver donde estava
essa piedra tan Morisca,
que tan Castellano habla.
Fueronse los dos, y entrando
la misma parte, hallan
rompida otra media losa,
que juntandolas ambas,
dizen: Por aqui se limpian
las letrinas desta casa.
...unta aora los papeles,
veràs como te engañas.
Sin fruto sigo tu humor.
Nar. Tarde olvida quien bien ama.
Lea el Capitan.
...ay paga para la ingratitud, como
el olvido, mas como no caben ven-
gianças en vn rendido coraçon, os
suplico tengais piedad de la muger
mas infeliz, que ha avido en el
mundo, viniendo à socorrer mis
ansias con vuestra vista.
Albricias amor, albricias,
mi sossiego restauras.
Vive Dios que merecias
...àr dos, ò tres semanas,
en la cueba de Celin.
Pues que las dichas me llaman,
no pierdan por no admitidas,
que merecen gozadas. *Vase.*
Arremetiò como vn Cesar,
con resolucion bizarra,
vamos à darle socorro,
hasta que rinda la plaça.
Vanse y sale Doña Isabel.
Si Don Lope viò el papel,
como mi riesgo no advierte?

en mi viene à ser ya muerte,
lo que fue tardança en èl.
Si se niega à la verdad
de mis mortales desvelos,
ya no solicito, Cielos!
su amor, sino su piedad.
Sale el Capitan.
Cap Perdonadme, Isabel mia,
que el no averos visto ha sido.
Isab La flor perdona el olvido
al Sol, en bolviendo el dia,
que aunque entre sombras se ignora,
viendose despues tan bella,
viene à pensar que no es ella,
la que por su ausencia llora.
Y pues la vida en la flor
dura quanto vive el dia,
no turbe la sombra fria
tan caduco resplandor.
Logre la luz que recibe,
si en ella gozarse quiére,
que ay mucha sombra en que muere
y ay poca luz en que vive.
Cap. Que sombra ha de aver ingrata,
que causaros pueda enojos,
siendo al verme vuestros ojos,
el rayo que la desata?
Isab. Pues mi voz el riesgo os muestra,
no sea mi esperança vana.
Cap. Vuestro soy,
Nar. Pues yo mañana
quizà no podrè ser vuestra.
Oy llegò mi hermano, y tengo
de vida el plaço de oy,
y tan sin remedio estoy,
que muero si lo prevengo.
La antorcha, que el humo advierte,
luto de la luz que espira,
que quando acaba, y se mira,
luze su vida en su muerte.
La fuente el cristal perdiendo,
que anhela à subir, mirando,
que la despeña baxando,
el que la anima subiendo.
Vna, y otra se introduce
en mi amor, con tanto estremo
que sube el cristal que temo,
y temo el ardor que luze.
Cap. Pues mi amor ha de advertir,
que impossibles pudo hallar,
el cristal no ha de baxar,
ni la luz ha de morir.
Isab. Pues dispongamos el modo.

Salen

Salen à la puerta Naranjo y Beatriz.

Nar. Si se acomoda tu ama,
dale vna higa a tu fama.
Beat Digo, que ya me acomodo:
Nar. Pues escucha Beatricilla,
que aunque tu amor nada ignora,
pretendo que tu señora
te repasse la cartilla:
Beat. Ya escucho, para aprender,
la leccion que he estudiar.
Cap Peligro ay en aguardar.
Isab Pues esta noche ha de ser,
que aunque se pinte mi hermano
Argos de su honor, y el mio,
en otra llave me fio,
mas que en el silencio vano.
Yo saldrè.
Nar. Y Nuño ha salido
tambien, mi seo Capitan,
sino he comido su pan,
me comerè su vestido.
Y assi le debo assistir
en el peligro mayor:
yo escuchè entero su amor,
y estriva solo en partir.
Y mas esta noche, pues
noche de San Iuan bendito,
que ay bulla para vn delito,
sin presumir que lo es
Mas por si alguien se desvela,
en viendonos ir en tropa,
tu el Iupiter desta Europa,
yo el caco desta moçuela,
es bien que las esperemos
donde seguras esten.
Cap. Naranjo ha dicho muy bien,
sea en los verdes estremos
de Pisuerga, que retrata
los alamos de su orilla,
que besandolo se humilla,
peynandola se dilata.
Nar. Alli entre coros distintos,
la granuja del lugar,
sale esta noche a formar
bodegas y laberintos.
Isab Entre mi pena, y mi amor,
como os he de conocer?
Nar. Cantando yo, que he de ser
vn barbado Ruyseñor.
Isab. Si venisse con mi hermano,
mas fee me debes guardar,
porque te sabrè premiar.
Nar. Este premio es el que gano.
Isab Queda assi D. Lope? *Cap.* Assi
me premie el amor.

Sale Melchor.

Melch Que es esto
ayrados Cielos? *Isab.* Que presto
mis esperanças perdi. *Vas.*
Nar. Lo dicho dicho, aunque truene,
y se hielen los Naranjos. *Vas.*
Melch Como se atreve à mi casa,
ni el mismo Sol *Cap* Sossegaos,
si aguardais satisfacion.
Melch. Ni la pido, ni la aguardo,
quando evidencias publican
delitos contra el recato,
contra el honor, y el decoro
destas paredes, que tanto
los escrupulos ignoran
de agravios imaginados.
Cap. Pues tan resuelto os negais
à la disculpa, y tan vano,
que de aparencias mentidas,
cuerdo formais al engaño:
dezid lo que pretendeis,
que os veo sin armas, si acaso
estragais la cortesia.
Melch Aqui no puedo mostraros,
que sabré estorvar intentos,
y podre impedir los passos,
porque vozes descompuestas,
tocando al honor sagrado,
por mas que blasone limpio,
basta su aliento a mancharlo;
y assi, pues sois Cavallero,
pues os precias de soldado,
os pido que señaleis,
porque en la sangre os igualo,
el lugar donde yo pueda
satisfacerme. *Cap* En el campo
Melch Yo os lo estimo, y agradezco.
O vil muger! tu has dexado, *ap.*
con el papel que escriviste,
tan manifiesto el agravio,
que aun no merezco las dudas
de llegar à sospecharlo.
Cap Donde quereis que os perdone?
Melch Señalad vos sitio, y plazo.
Cap Que harè si Isabel me aguarda,
y ay lances tan apretados *ap.*
de amor, y honor? el remedio
es prevenirlos entrambos
à vn mismo tiempo, pues veo
que de escrupulos tan vanos
teneis rezelo, y del viento

ño os atreveis à hablaros,
sea en la parte mas oculta,
donde sus margenes pardos
baña con silencio el rio.
Melch. El valor acreditaron
la soledad, y las sombras.
Cap. Ya se vienen despeñando,
Melch. Yo con mi ofensa las busco,
Cap. Yo con mi razon los llamo.
Melch. Siglo es el menor instante.
Cap. Y eterno el menor espacio
para el fuego que me anima. *Cap.*
Mel. Yo espero *Ca.* Y yo os aguardo.
Vase, y sale Beatriz.
Mel. Beatriz. *Bea.* Señor q̃ me mãdas?
Mel. Quien te estava aora hablando?
Bea. Vn criado de tu padre,
que de Madrid ha llegado
aora. *Melc.* Es garcia? *Beat.* Si.
Melch. Di que aguarde.
Beat. Voy volando *Vase.*
Mel. Que forme mi propia vista
dos opuestos tan contrarios,
libertad en su clausura,
y delito en su recato!
pierdo el sentido, mas bien
los indicios confirmaron
la culpa; tomar Don Lope
posada en la calle, acaso
pudo ser, pero no pudo
aver sin intento entrado
en mi casa, si el papel
oculto pudo llamarlo?
Està Isabel à la puerta.
Isab. Despida el alma el temor,
que à deseos obstinados
las amenaças sirvieron
de espuelas para animarlos.
Mel. Mientras prevengo el remedio
mis intentos le disfraço,
para assegurar su pecho,
pero soy tan desdichado,
que dexando el riesgo en casa,
voy fuera della a buscarlo. *Vase.*
Isab. O sombras del Sol ausente!
mas que à la luz de sus rayos,
debe mi amor al silencio,
con que baxais coronando
quantos Orizontes miden
vuestros obscuros espacios.
Sale Beatriz con vna luz.
Beat. Señora *Isab.* Beatriz, què dizes?
Beat. Que saliò fuera tu hermano.
Isab. Y fue el criado con èl?
Bea. Luego saliò. *Isab.* Pues llegaron
mis buenas dichas; *Bea.* Espera,
que està en lo que falta el daño,
porque me pidiò la llave
de tu quarto
Isab. Intento vano!
cerrò por defuera? *Beat.* Si.
Isab. Con esto irè descuidado
de que otra llave sera
quien rompa los duros lazos
de obediencias mal sufridas,
y respetos mal guardados;
disfrazadas hemos de ir,
para que quede burlado
el mas atento peligro,
aunque nos siga los passos;
pero que atenciones miro,
quando libre imperio alcanzo?
estrella dichosa sigo,
y el bien que me ofrece aguardo.

Vanse, y dentro ruido de sonajas, y guitarras, y salen dos hombres, y dos mugeres con mantellinas.

1. Aqui està bueno. 2. Pues vaya
de musica à toda broza.
1. Muy bien ha dicho esta moça,
que lo merece la playa.
2. Gente se acerca 1. Entrad.
Salen por otra parte el Sargento, y Naranjo con capas.
Sar. Dõde me traes? *Na.* Que porfia,
govierno la compañia,
pero no la soledad
El Capitan me mandò,
que le espere donde estamos,
traygole, porque aguardamos,
brava ropa. *Sarg.* Aqui estoy yo.
Nar. Dos fardos son, y si veo
que Don Lope el suyo empieça,
de Olanda tiene vna pieza,
en tomando yo el angeo.
Sarg. Pues yo me siento.
1. Va vn tono
entre pandero, y sonaxas,
Nar. Alli suena gente baxa;
si canta no la perdono,
porque mi seña ha de ser.
1. Cante Alonso vn tono grave.
Nar. No cante sino lo sabe.
1. Quien le mete en responder
al pollo crudo? *Nar.* Podrè,

porque es noche de San Iuan,
y tu el que inventò el refran,
desta agua no beberè.
1. Asco estropajo *Nar.* A fregona.
1. A seo musto. 2. Essa es la huba.
1. Sahagun *Nar.* Essa es la cuba.
1. Tetuan. *Nar.* Essa es la mona.
Canta el Musico.
1. Ensilleme el potro rucio.
Nar. El verdugo tiene otro.
2. Suba el puerco en esse potro.
Nar. Porque no habla limpio el sucio?
1. Si veo yà ti. *Nar.* No lo creas.
1. Dexame cantar. *Nar.* No quiero,
que canto yo. 1. Como vn cuero.
Nar. De ti salen las correas.
1. Pues que has de cantar chicharra?
Nar. En xacara la prision
de vn estudiante gorron.
1. No te ha de faltar guitarra,
que tienes buen gusto.
1. Vamos
à ver si sabe cantar.
Nar. Vereis como hago temblar
playas, cristales, y ramos.
Vanse adonde està Naranjo, y danle la guitarra, y canta.
Nar. A la Ciudad de la carcel,
donde ay tiniebla comun,
que aunque entra la luz del Cielo,
no tienen del Cielo luz.
Traxeronm i noble cuerpo,
no en sepulcro, ni atahud,
como en espacioso entierro,
porque viene en vn Iesvs.
Pidieronme la patente.
1. Quien la pidiò? *Nar.* Calla tu.
1. Pues què respondiste?
Nar. Hidalgos,
quisiera venir de Ormuz,
para que en perlas preciosas
pagara mi esclavitud.
Calè mi horma de azucar,
pensando à lo de Diagut,
assomar el almadrava,
mas convertirme en atun.
Pero apenas me pescaron,
quando por huir del flux,
resvalè en vna secreta,
miren en que plenitud.
Hasta el cañon de la barba
senti al mohino betun,
que à subir, mas no se oyeran
las vozes de mi laud.
llegaron todos à verme,
como si fuera abestruz;
pero en llegando à la orilla
passavan, diziendo puf
1. Essa historia, mas parece
que la has cantado en Esgueva.
Nar. Para que tu la limpiaras
la cantè donde la oyeras.
Salen con fereneros Doña Isabel, y Beatriz.
Isab Lleguemos que alli cantaron.
Beat. Y parece nuestra seña.
1. Mal puerto es este, corramos
otro poco la ribera. *Vans.*
Nar. Tan ligeras galeotas
no se bolveràn sin presa.
Isab Llega Beatriz *Beat.* Es Naranjo?
Nar Possible es que no me buelas;
y tu señora? *Beat.* Aqui esta.
Nar. Pues toda la rosca fuera,
que ya ay Santelmo en la gavia,
y van en popa las velas.
Sale el Capitan con capa.
Cap Azia alli escucho la voz.
Isab. Mucho tarda. *Nar.* Quien espera,
se quexa contando siglos,
y son minutos las quexas.
Sale Melchor con espada, y broquel, y Garcia.
Melch. Necio, si te dexo en casa,
con que intencion te desvelas
en seguirme? *Garc.* Por si acaso
servirte, señor, pudiera,
como ay ocasiones tantas,
esta noche. *Melch* No se arriesgan
los que se precian de cuerdos;
vete luego. *Gar.* Que obedezca
es justo. No he de dexarle *ap.*
vn punto, por si le empeña
alguna ocasion. *Sar.* Yo irè
à buscarle.
Isab. Hareis que os deba
quanta dicha espera el alma.
Sar. En mi viene a ser ya deuda *Vas.*
Cap Verè si entre aquellas sombras
luze la luz que me niegan.
Melch. Quiero ver si à aquella parte
esta quien mi agravio intenta.
Cap. Quien està aqui?
Nar Quien te aguarda,
aqui esta tu amada prenda.
Cap. Isabel, cierta es mi dicha.
Isab. Don Lope, ya desespera

tu tardança el sufrimiento.
Melch, Si acaso el sentido sueña?
no, que Isabel, y Don Lope
sus vozes me representan,
pero como puede ser,
quando vna llave la encierra?
pero cosas tan possibles,
porque el discurso las niega,
si el oido lo averigua,
y el agravio lo confiessa!
mas apuremos la duda.
Isab. Pues conoceis quanto arriesga
mi honor por vos.
Cap. Mucho os debo.
Isab. Porque vuestro amor no pierda
los quilates de tan firme
acrisolado à finezas
y puedan lograrse à vn tiempo
mis venturas en la vuestra,
es bien que los breves dias,
mientras la gente se apresta,
que aveis de llevar, que yo
estè donde el Sol no pueda
descubrirme, aunque mi hermano
martirice el ayre à quexas,
consulte al honor vengançàs,
y libre su injuria en piedras,
Melch, Saldran sus intentos vanos,
como mis vengança ciertas,
Cap, Segura estareis, adonde
la imaginacion se pierda,
aunque discursos mendiguen,
el indicio, y la sospecha,
Isab, Vamos, pues,
Cap, Importa hablar
à vn hombre, que ya me espera
sin duda entre aquellos olmos,
Melch, Donde esta viva la afrenta,
es el lugar mas oculto,
Sacan las espadas,
Cap, Pagasteis mi diligencia,
Isab, Mi hermano es este, ay de mi!
Gar, Beatricilla, esta es la muestra,
apela à las herraduras. *Vanse*.
Isab Basta vn peligro, Cielos!
para que imitar pudiera
las raizes destos troncos;
marmol el temor me dexa.
Melch Bravo aliento, vive Dios!
Cap. Que bien por su honor pelea,
Sale el Criado.
Garc. Señor, à tu lado estoy:
Melch Ha villano! no te atrevas,
à ponerme en ocasion
tan infame, con sospechas
de vna ventaja alevosa,
junto à esse tronco me espera,
que te he menester al punto,
Garc. La ventaja de los dos
para vn hombre fuera ofensa. *va*.
Cap. Por el riesgo de su hermana, *ap*.
si entre las sombras la encuentra,
procuro apartarlo, adonde
menor su peligro sea.
Melch Poco valor es el mio,
viendo tan clara mi afrenta. Ola.
Metense riñendo, y dizen,
1. La justicia, la justicia.
Isab. Si tantos riesgos me cercan,
que aguardo, siendo el mayor
el que mi temor desvela?
Es Don Lope?
Al tiempo que se quiere entrar Isabel,
sale por la misma parte Melchor,
y cogela del braço,
Melch Esta es la causa
de mi agravio, aunque le templa
la dicha de averla hallado
Isab Ya no ay remedio à mis penas.
Sale por otra parte el Capitan.
Cap. El bien que à las sombras debo,
ellas mismas me le niegan,
adonde estarà Isabel,
para que libralla pueda.
Melch. Mi criado es este, bien supo
grangearme su obediencia:
Garcia, aquesta muger,
ya que tu valor se arriesga
has de llevar à mi casa.
Entriegasela el Capitan.
Cap Quien ha de aver que se atreva,
si la llevo yo? El engaño
me diò lo que no pudiera
el valor. *Melch*. A mi enemigo
bolverè à buscar *Cap* No temas
señora, Don Lope soy.
Isab Porque milagros merezca
mi amor. *Mel*. Del mayor peligro
libre el honor, aunque pierda
en el segundo la vida
Cap. La noche el amparo sea
de tan dichosa fortuna,
para dar luego la buelta,
pues amor, y honor me obligan.
Isab Felizmente nos empeña.
Melch Honra del que nace noble,

 que

que de peligros me cuestas!
Isab. Amor despeñado, en vano
te culpan, y te aconsejan.
Vanse cada vna por su puerta.

IORNADA SEGVNDA.

Tocã a rebato, y salen D. Isabel cõ capotillo, y sombrero de camino.

Isab. O noche obscura! iman ya de mi suerte,
donde entre las çoçobras de mi muerte
sola, triste, y perdida me conduces,
quando al Alva el socorro la desluzes,
el empinado monte aun no divisa,
dando mi llanto vozes a su risa:
perdida voy, sin senda, ni camino,
al arbitrio cruel de mi destino.
O como el pensamiento siempre engaña!
dexè mi patria amada, dexè à España:
y de mi siguiendo la ossadia,
con D. Lope ha que vivo yo en Bugia
tanto tiempo, ò à mi me lo parece,
segun mi estrella las desdichas crece,
que de padres, y hermanos no me acuerdo,
quando amparo, y onor en ellos pierdo.
Y por vn hombre, que le llamo esposo,
por honestar horror tan afrentoso,
que el voto que hize à Dios de Religiosa,
me lo impide con fuerça poderosa;
y el engañoso, quando no lo hiziera,
ni trato, ni palabra me cumpliera:
en odio và trocando mi deseo,
la fealdad del delito en que me veo.
Mas que importa tirano, ay como impida
este afrentoso modo de mi vida;
dexada vivo del favor del Cielo,
evidencia es precisa, no rezelo,
pues saliendo à esta quinta de Bugia
ayer à divertir la pena mia,
al bolver esta noche, hallamos antes
cubierto todo el campo de Tonantes,
de vna Armada, que el Turco ha conducido,
entra el presidio al riesgo inadvertido,
y al huir su violencia apresurados.
perdi à D. Lope à todos los criados,
Què harè? que si enmudezco no lo sigo,
y si doy vozes, llamo al enemigo:
mas como me han de hallar, sin saber donde?
Beatriz, D. Lope, nadie me responde.
señor, mi esposo, mas mi labio miente
q̃ el riesgo finge, lo q̃ amor no siente.
Què harè? esconderme entre estos montes broncos,
sepultarè mi vida entre sus troncos:
por aqui, mas ay Dios! senda no sigo,
que al passo no me siga el enemigo,
Tocan a rebato, y retirase D. Isabel, y sale Naranjo assustado.
Nar. Gran mal, como cien mil toros,
cien mil Moros flechas llueben,
cien mil demonios le lleven
el alma que invento Moros.
Con la noche han parecido
sin duda aqui por encanto:
mas, señor, de donde tanto
Moro notur no ha venido?
De miedo sin alma salgo;
que aqui no aya quien celebre
que viniesse yo à ser liebre
à tierra de tanto galgo?
yo me voy de cerro en cerro;
mas si me pescan el hato,
Virgẽ, que harà vn pobre gato
cercado de tanto perro?
Pues quales son no lo ignoro,
porque viendolos estuve,
turbante ay como vna nube,
miren como serà el Moro?
Miedo mio, donde estoy?
guia, pues delante vàs,
porque sino es àzia atras,
yo no sè donde me voy.
Quanto piso Moros son,
aqueste si, que andar es.
de ceca en meca. Ay mis pies!
topè con el çancarron. *Tropieça.*
Isab. Cielos, mi muerte sospecho,
gente llegar siento aqui.
Nar. Iesvs que bulto!
Isab. Ay de mi!
Nar. Este es Moro hecho, y derecho.
Isab. Quien es?
Nar. Vn pobrete Gallego,
que aunque de Christiano lloro,
de veros, si es que sois Moro,
me desbautizarè luego.
Isab. Ay Cielos! Eres Christiano?
Nar. Si soy, pero no me mate,
porque perderà el rescate,
de vn Duque Napolitano.

Isab.

Isab. Què dizes;
Nar. Merced me hazed,
que aunque Italia, si por Dios,
me dè Excelencia, de vos
no quiero si no es merced.
Isab. Cielos, ya menos esquivo
esta dicha os devo à vos:
no es Naranjo?
Nar. Voto à Dios,
que sino hablas te cautivo.
Isab Y D. Lope? *Nar.* Mi ansia es essa
porque todos los perdi,
por perderme mas à mi.
Solo por Beatriz me pesa,
que se quedò entre essos cerros,
y ella es tal, que he imaginado,
si los Moros la han topado,
que aora se està dando à perros.
Isab. Que hemos de hazer?
Nar. Corres bien? *Isab.* Porque?
Nar. Para que arranquemos
de cartera, y no paremos
desde aqui à Gerusalen.
Isab Tente, que el rezelo temo,
ò es tropel de gente (ay triste!)
Nar. Tropel? Tu que tal dixiste,
de muerte soy desauciame.
Sale Beatriz, y topa con Naranjo.
Bea. Muriendo voy de congojas;
adonde ire? *Nar.* Tus enojos.
Beat. Es naranjo de mis ojos,
Nar. Si, Naranjo de mis ojas.
Bea. Perdidos somos *Isa* Que dizes?
Beat. Que de Bugia, señora,
saliste ayer en malhora,
pues somos tan infelizes,
que à Don Lope vn esquadron,
de Moros alli han cercado,
y ya à Bugia han tomado,
segun es su aclamacion:
escucha sus vozes ya,
que se acercan tras la mia.
Dentro. Por el Gran Señor Bugia,
vitoria, vitoria Ala.
Nar. Tu estàs libre? *Bea.* Menguado,
no me ves? *Nar.* Aun no creia,
que ayan tomado à Bugia,
y à ti no te ayan tomado,
Isab. El Cielo mi obstinacion
castiga sin duda aqui,
que de mi padre (ay de mi!)
me alcança la maldizion,
y aqui nuestra muerte viene.

Suena ruido dentro de cuchilladas, y dize el Capitan.
Cap. Librarnos es imposible.
Isab Don Lope es, pena terrible!
Nar: Virgen, que mala voz tiene!
ay Don Lobe desdichado!
Tràs el va la turba impia,
como han ganado à Bugia,
hechos perros de ganado.
Isab. Ve tu à ayudarle,
Nar. Yo ayuda
que se la de vn Boticario.
Isab Acude à tanto contrario.
Nar. A su aguela que le acuda,
Beat. No le has de favorecer?
saca la espada. *Nar.* Es cansar,
para que la he de sacar,
si yo no la he de meter.
Beat. Villano, cobarde, calla:
en ti este amparo tenemos?
Nar. Señora, no nos cansemos,
que no he de entrar en batalla.
Isab. Pues que haremos?
Nar. Entregarnos,
que si se trava pendencia,
luego por la resistencia
à galeras han de echarnos.
Isab Ya se acercan.
Nar. Fuego. *Beat.* Espera.
Nar. Mi puesto es la retaguarda,
hagan vstedes mas guarda,
pues llevan la delantera.
Isa. Cielos, que hare en tal conflito!
que en culpas tan declaradas,
las plantas siento gravadas,
y el peso de mi delito.
De vn marmol es mi tibieza:
ò fortuna cautelosa!
como es tan pesada cosa,
que la obrò mi ligereza?
Quando à inmovil me condenas.
no ay donde ir, sino à perderme,
que apenas puedo moverme,
y si me muevo es à penas.
Rendida yo à mi temor,
soy mi mayor enemigo,
que es la mitad del castigo
reconocer el error.
Segun vano es mi desvelo,
quando mi riesgo asseguro,
parece que huir procuro
con el intento del Cielo.
Beatriz, *Beat* Què dizes, señora?

Isab.

Isab. Presto à seguirme dispońte,
escondanos deste monte
la inculta maleza aora. *Vas.*
Bea Vèn Naràjo *Na.* Es degollarme.
Bea Pues no vienes, donde has de ir?
Nar. Yo no estoy para venir,
porque no puedo menearme.
Beat. A esta ocasión tienes miedo,
haz coraçon, y Santiago.
Nar. Ya yo de las tripas hago;
pero coraçon no puedo.
Beat. Si es que mi amor te obligò
ven adefenderme aqui,
Nar. Ben tu à defenderme à mi,
que mas lo he menester yo.
Beat. Sacame deste conflito,
aunque te mueras de miedo,
si eres hōbre. *Nar* Pues no puedo
porque soy hermo frodito.
Bea. Que assi me pagues,
Nar. Hermana,
quieres que te libre? *Beat.* Si.
Nar. Pues dexa enterrarte aqui,
vendrè à sacarte mañana.
Beat Llevame por Dios à parte.
que no me halle, ni me esconda.
Nar. Yo te enterrarè bien onda,
porque no puedan hallarte.
Mas ellos, Beatriz por Dios
los dexes dar sobre ti,
mientras yo me escondo aqui.
Beat. Espera, vamos los dos
Escondese donde no los vea la gente.
y sale Zulema Moro.
Zul. Alà nuestra dicha traza,
pues se ha rendido Bugia
al amanecer el dia.
Nar. Ay Beatriz, Moro en la plaça,
bragado es. *Beat.* Tapate mas,
ten el resuello ignorante.
Zul, Gente hablò aqui, si es rendida,
es mia, donde estarà?
Nar. Aqui no ay nadie, àzia allà
ay mucha gente escondida.
Zul, Donde hablaron? mas Ceylan
viene peleando animoso,
y vn soldado valeroso
acude à su Capitan.
Sale Ceylan y otros Moros, acuchillan-do al Capitan, y al Sargento.
Ceyl Que intentais, barbara gente,
contra tan ciertos peligros?
Cap Solo porque me mateis,
os provoco, aunque rendido.
Sarg. Ya es resistirnos en vano.
Cap. Antes morir solicito,
pues he Perdido à Isabel,
matadme; pero ya el brio
tenerme en pie es impossible,
cansado, infeliz, y herido.
Ceyl. No le ofendais, deteneos,
que en mi nobleza es indigno
dar à vn rendido la muerte.
Nar. Ay Beatriz, ya estàn cautivos,
como vn azafran se ha puesto
el Sargento de amarillo.
Beat. Calla, que yo estoy rezando.
Cap Si estos son hados precisos,
què importa mi resistencia?
ya en mi te da(Moro invicto!
vn esclavo la fortuna,
a tus pies mi azero rindo,
en sangre africana pongo,
y no con ella te irrito,
que aunque el daño de los suyos
sienta vn pecho bien nacido,
entre soldados valientes,
aun à costa de si mismos,
es estimado el valor
de los proprios enemigos.
Cey. Bien tu nobleza se infiere
del modo con que te rindo.
Dent. Seguidla todos.
Isab Don Lope. *Ceyl* Que es esso?
Zul. Al proprio peligro
viene huyendo vna Christiana
de nuestros Soldados mismos.
Cap Cielos, Isabel es esta,
y ya la espada he rendido;
à pesar de la fortuna!
Ceyl. A vna muger es delito,
nadie la ofenda, Soldados.
Al salir Doña Isabel topa con Ceylan al paño, y braçase con él.
Isab Socorreme esposo mio
Ceyl Si hare, aunq̃ este nōbre ignoro.
Isab Valgame el Cielo! que miro!
yo la libertad perdida:
Don Lope! ay triste! rendido,
ya vn Moro nombre de esposo
abrazo! que triste indicio!
Mas quien despreciò obstinada
al que yo tuve elegido,
por seguir la ligereza
de mi inconstante alvedrio,
bien merece en su lugar

à vn infiel, que assi ha querido
ponerme el Cielo à los ojos
lo grave de mi delito,
pues dandome el que merezco,
en desprecio del que elijo,
à vista del mal que he hallado,
me dize el bien que he perdido.

Cey. No vi muger tan bizarra:
de quien eres? que tu brio,
aunque de tu pena ajado,
de tu nobleza es indicio.

Cap. Echò mi fortuna el resto: *apa.*

Isab Si esto del Cielo es castigo:
que me detengo? que espero?
que aguardo ya, que no rindo
la libertad y la vida
à este cautiverio esquivo?
Fuera adorno, que ya es tiempo
de v. trajes, y no de aliños:
vna esclava vuestra soy,
que de mi infeliz destino
solo estas señas infiero.
Y aunque otras puedo deciros,
no las querais saber ya,
que en el estado que miro
si no en miendo lo que soy,
de que sirve lo que he sido?

Ceyl. Si de mi tienes noticia,
tu temor desacredito,
pues hallas en mi nobleza,
amparo mas que dominio.
Del Baxà Ceylan el nombre:
saben los remotos Indios:
di quien eres, y assegura
con mi valor tu peligro.

Isab. Tras ser tu esclava, no tengo
que darte de mi otro indicio,
que vna humilde muger soy,
que en vn derrotado pino
del riesgo del mar ayrado,
sale a riesgo mas preciso.
Sola en esse bosque estava,
que en mi pena no he tenido
mas amparo, que essos troncos,
mas al vergue que essos riscos.
No es mi calidad mas que esta,
aunque es el vltrage mio:
calla su afrenta mi pecho,
porque si quien soy testigo,
es fuerça dezir mi infamia;
y es mas odioso delito,
dezirla, que cometerla,
pues entonces sin sentido:

la emprendiò la ceguedad,
y la refiere el aviso.

Cap. El coraçon me apassado, *apa.*
negandome, aunque es preciso.

Ceyl. Pues à quien llamaste esposo,
si nadie estava contigo?

Isab. Disfraçar importa el yerro *apa.*
de mi labio inadvertido.
Las Religiones Christianas
no ignoraràs que es delito
llamar esposo à su Dios,
y como yo mi alvedrio
con voto me obligue à serlo,
valiendome de este alivio,
le invocava en mi congoxa:
ò violencia del destino?
Como en esto se conoce
que el Cielo assi mi castigo
con providencia dispone,
pues en el succeßo mismo,
con la ilusion del discurso
à ser forçoso ha venido,
para disfrazar mi error,
que confiesse mi delito;

Ceyl Bella muger, por Ala,
quando oy no huviera tenido
la vitoria de Bugia,
que ha tanto que solicito
con assaltos, y interpresas,
esta hermosura que admito,
bastava para corona
del triunfo que me apercibo.
Toquen à marchar al punto,
que pues ya el Sol à essos riscos,
coronas de oro les ciñe.
yo aora por des luzirlos,
con esta estrella en Bugia
triunfante entrar determino.

Zul. Toca à marchar à Bugia.

Nar Beatriz, que no nos han visto;
juro à Dios que estan borrachos,

Beat. Que se los llevan Dios mio:
señor dexen à mi ama
por amor de Iesu-Christo.

Ceyl. Que es aquesto: *Zul* Vna Christiana,

Ceyl. Traedia tambien. *Zul.* Es vn brinco,
que es mia la presa.

Nar. Ay Dios?
presa el perro en Beatriz hizo,
ciegale tu San Anton.

Zul. Venga, pues dichosa ha sido.

Beat. Ay desdichada de mi
quien diablos hablar me hizo!

Nar.

Nar. Pues por esso he hecho bien,
que he estado aqui callandito.
Zul. Otro Christiano esta alli.
Ceyl. Prendedle, pues.
Nar. San Cyrilo, *Zul.* Salga.
Nar. Dexenme, señores,
por la Virgen se lo pido.
Zul. Que es dexar? venga.
Nar. No quiero. *Zul.* Como no?
Nar. Como lo digo.
Ceyl. Matadle si se resiste.
Nar. No hagan tal, que ya me rindo,
Señor Moro mayor, cierto
que vsted, salvo essos Morillos,
tiene vn modo que cautiva;
mas porque a mi me han prendido.
Ceyl. Buena duda. *Nar.* Si soy Turco,
claro es que es buena.
Cey. Qué has dicho?
tu eres Turco? *Nar.* Si señor.
Cap. Traydor, villano, atrevido,
de miedo niegas la Fe?
Nar. Turco estar, e hablar tonquilio,
è comer, é beber sempre
pasilias, é datelillos,
san gullo al cazcuz corcules,
hamba cocha, melhormigo.
el gelip, el tut, el gen,
e soy Turco juro à Christo.
Ce. Pues como aqui entre Christianos
te hallo con este vestido?
Nar. este es disfraz para entrar
en España sin peligro.
Ceyl. A España, à qué?
Nar. A predicar,
Ceyl. Pues qué predicas? *Nar.* Predico
la gran geta de Mahoma,
y convertì à los principios
cië Christianos, *Cey.* q̃ se hizierõ?
Nar. Como estavan con vestidos,
todos se metieron Frayles,
Cey. Frayles Moros no lo he visto,
Nar. Yo funde vn Convento dellos,
Ceyl. Pues si en Turquia has nacido,
en que parte fue?
Nar. En Madrid, *Cey.* En Madrid?
Nar. Si, à San Francisco,
que es la Moreria Vieja,
Ceyl Y como es tu nombre?
Nar. El mio.
es Velarbey Naranjo,
pero si no me has creido,
preguntame de la geta,
veras en Turco, y Morisco,
sino la se como el Credo.
Cey. Ya lo que eres no averiguo,
hasta confessar mi ley:
cuidaras de mis cautivos,
en premio de confessarla.
Beat. Cielos, que me aya tenido
engañada este perrazo?
Na. Señor, miedo es quãto he tenido
sacadme presto de Moro,
aunque sea para Iudio.
Cey. Vn Sol llevo en la Christiana:
vamos, toma del camino,
y empiece la aclamacion,
pues va el triunfo conmigo.
Cap. Vamos à morir desdichas,
Isab Vamos à llorar delitos,
Cap. Padezca el que es infeliz,
Isab. Muera quien tan mala ha sido.
Cap. Oy acabò mi fortuna,
Isab Oy empezò mi castigo.
Todos Ceylan nuestro Baxà viva,
Nar. Viva el Basan ha Morillo,
no eche el ojo à la cautiva,
que le pondre como vn Christo, *Vase.*
Dent. Tierra, tierra, la nave va perdida,
Sale Melchor de Azevedo por medio del tablado, como arrojado del mar.
Mel. Cielos valedme, ya solo la vida
salvar intento en tanto desconsuelo:
terrible tempestad, valgame el Cielo?
Sali en la tabla à tierra venturosa,
Salve, Salve otra vez Madre piadosa,
de naufragio infeliz, que firmes lazos
siempre grata recibes con abraços;
la vida me restauras ya perdida,
ò fortuna cruel desconocida,
del hombre mas piadoso al justo intento,
solo à mi viejo padre, y sin aliento
le quedava el consuelo que interessa
de ver como cumplida mi promessa,
bolvia yo de Roma, ya logrado
de Sacerdote el titulo sagrado?
que era el vltimo gozo tras la pena
de aquella hermana infiel, falsa sirena,
que nos robò el honor sin saber donde,
ò mar, ò tierra su maldad esconde,
para que ya juzgandola perdida
de riesgo tan cruel llore la vida,
Donde me avrà arrojado mi fortuna?
que tierra es esta, que de leño alguna
no lo puedo inferir, alli elevado

se corona de estrellas vn collado;
y alli diviso, para alegres señas.
vna Cruz en lo inculto de sus peñas;
Por este lado la ribera corre
vn bosque espeso, que con vna torre
le remata vn castillo, mas que veo!
ó á mis temores el rezelo creo,
(ó segun en las señas que le noto)
que al venir por aqui, dixo el Piloto:
aqueste es el presidio de Buxia,
á quien el Turco ya tomado avia.
Tierra es de Moros, q̃ la Cruz oculta
pudo que darse, por ser parte inculta;
donde sus plantas aun no avrán llegado:
perdido soy, que aqui no avrá quedado
alvergue de Christianos, si la guerra
ha tantos dias que le dió esta tierra.
Mas Cielos, vn rumor de gente siento;
quien será? ya ocultarme es vano
intento:
perdi la libertad, hallè la muerte:
mi vida dexo en manos de que acierte.

Dentro Ceylan.

Cey. Con las redes cercad esta espesura;
que es el sitio mejor.
Melch. Què desventura!
Moros son, què he de hazer? ay hado
esquivo!
ya aqui avrè de quedar muerto, ó cautivo.

Salen Zulema, y Ceylan Moro.

Zule. Este sitio á la caça he prevenido,
que es mejor por lo inculto, y escondido.
Ceyl.

Ceyl. Ya no queda festejo ; ni trofeo;
con que no aya obligado mi deseo;
rendido de su brio , y bizarria,
á esta Christiana de quien yo en Búgia
con ser el vitorioso , fui el cautivo,
su rostro miro ya menos esquivo.
Zul. Oy á la caça , á tu deseo atenta;
sale en vn palafren , que al Sol afrenta:
Ceyl. Prevenido pues , su vista á mi deseo,
que al passo he de salir , pero què veo!
Melc. Confirmó mi desdicha el Cielo
ayrado.
Zul. Christiano es el que vès.
Melch. Y vn desdichado.
que á vuestros pies se vale en su tristeza
de la hidalga piedad de la nobleza.
Cel. Quien eres?
Melc. Vn Christiano ; que la suerte
me sacó de los braços de la muerte
á ponerme en tus manos.
Ceyl. De què modo?
Melc. Siendo precisso referirlo todo:
saber no quieras mi sucesso triste.
Ceyl. Pues como estás aqui , y á que veniste?
Melc. Traido del disinio.
Ceyl. De que suerte?
Melc. Aunque sè que á piedad ha de moverte,
no quiero ser prolijo en referirlo.
Cap. La estrañeza de verte obliga á oírlo.
dilo , pues.
Melc. Mira que es el escucharme.
Ceyl. Que puede ser?
Melc. Empeño de ampararme.
Ceyl. Noble soy.
Melc. Esso anima lo que emprendo.
Ceyl. Prosigue , pues.
Mel. Escucha. *Cey.* Ya te atiendo,

Mel.

Melch. De mi heroyca patria España
valiente Africano, à cuyas
nobles piedades veneran
las sombras de mi fortuna.
Buscando vn fiero enmigo
sali en vano, pues se ocultan,
para durar en mi pecho
providencias de mi injuria.
Robome vna hermana aleve,
engañada de su industria,
si el amor no roba el alma
la parte que mas la ilustra.
Siguiendo esperanças vanas,
de mi vengança en su fuga,
ò romper del mar sobervio,
lleguè à las ondas profundas,
y viendo de mis afrentas
tan parcial à la fortuna,
para tomar vn estado,
que honrosamente la supla,
fui à aquella Ciudad insigne,
que de siete montes junta
los altos robustos cuellos
à su imperiosa coyunda.
Y del Pontifice Sumo
recibi con pompa augusta
la mas sagrada corona,
que haze deidad absoluta.
Con cuyo poder, del pan
transformè la especie pura
con cinco palabras solas,
en todas las glorias juntas.
Con tan alta dignidad,
por llevar de sus angustias
à vn padre anciano este alivio.
bue en su deshonra las lluvias,
de sus ya eclipsados ojos
desmoronovan difusas.
Por la viviente muralla
la barbacana caduca
à repetir del mar fiero
bolvi las sendas incultas.
Y quando aliento me davan
sus tranquilas ondas surtas,
començando à tibios soplos
de vn hasta la horrenda furia,
convocò gigantes olas
contra las estrellas puras.
Saliò al terado noturno
à la campaña ceruleà,
y para assaltar al Cielo,
se armò de torres de espuma:
La igual superficie vndosa,
se abriò en cabernosas grutas,
el viento en ellas bramava
deshecho en rafagas turbias.
Y la nave entre el horror
de la batalla confusa
naciendo, y muriendo al riesgo,
ya era sepulcro, ya cuna.
Ya estrellas la gavia toca,
yà arenas la quilla surca,
y del Sol, y el mar à vn tiempo
se viò elevada, y profunda;
Encendida, y apagada
en los rayos, en la espuma,
turbò el temor los alientos,
creciò el peligro la duda.
La ambicion desperciò el oro,
y aun no obligò à la fortuna,
porque el furor de las olas,
cifrando el impetu en vna,
le diò la nave à vn escollo,
cuyas irritadas puntas,
de verse de ella açotadas,
se la bolvieron agudas
à la cara hecha pedazos,
en vengança de su injuria.
Cubriose el mar de despojos,

la gente entre ellos fluctua,
qual à vna tabla se abraça,
y qual en vano la busca.
Qual cierra al horror los ojos,
abriendo el pecho à la anguiltia,
qual à la media palabra
la voz, y el alma pronuncia.
Y qual por valerse de otro,
ambos la muerte apresuran,
que donde es tanto el conflicto,
que el mismo remedio turba,
mas mueren de la desgracia,
que del daño que rehusan.
Yo de entre tantos naufragios,
por altas causas ocultas,
en vna tabla à esta playa
salí à la clemencia tuya,
contra la furia del viento,
que segun violencias suyas,
vençi librarme en tus manos,
tiene providencia alguna.
Esta mi desdicha ha sido,
esta su crueldad injusta,
pero si en ti hallo socorro,
si en su rigor piedad vsas,
si su inconstancia desmientes,
si de vn rendido no triunfas,
contento harás de mi pena,
de mi desdicha ventura,
bonança de mi tormenta,
y contra mi estrella dura.
porque quando el mundo todo
rinde à su fiera coyunda,
de mas que hombre se acredita,
quien revoca la fortuna.

Ceyl. Suspenso Español escucho,
mas tu temor assegura,
q̃ en mi. *Det.* El bruto se despeña,
desbocado va sin duda.

Zu. Señor, estraño peligro,
por las malezas incultas
de aquel monte, la Christiana
va con indomita furia,
precipitando el cavallo.

Ceyl. Què dizes? todos acudan,
y socorrerla al instante,
mi vida el bruto aventura,
seguidme todos, seguidme *Vanse.*

Mel. Que es esto, Cielos? que dudas?
que zoçobras, que peligros
tan estraños me atribulan!
Solo he quedado, que hare?
sin duda el Cielo procura
mi libertad desta suerte.
Aqui de ramas confusas,
que apenas el Sol penetra,
miro vna larga espesura
en ella encubrirme quiero,
que si es esto piedad suya,
del mar llegarà entre tanta
quien mi socorro le cumpla. *Vase.*

Salen el Capitan, y el Sargento de cautivos y Beatriz, y cae por enmedio de el tablado Doña Isabel, abraçada con vna Cruz quebrada.

Cap. Ya en vano es nuestro desvelo.
Beat. Id todos à remediallo.
Sarg. Precipitado el cavallo.
Beat. Gran dolor! *Isab.* valgame el Cielo,
Cap. Llegad todos. *Isab.* Ay de mi!
Cap. Albricias cielos, què he oìdo!
Isab. No os turbeis, que aun que el sentido
con la violencia perdi,
de aquel repecho advertida,
deste palo me vali,
que aunque le arranquè tras mi,
hizo menos la caida
Mas ay Dios, *Cap.* Què has estrañado?
Isab. Vna Cruz es que fixò
la piedad Christiana: yo
rompiendola la he quitado.
Ay de mi! que fiel testigo
de mi culpa viene à ser.
Cap. Que admiras en ella? *Isab.* El vèr
mas señas de mi castigo.
Yo quando me precipito
rompo esta Cruz escondida?
no acaso los de mi vida
agravo en este delito
Yo à Dios vn triunfo le quito,
estando en estado tal?
Cielos, indicio es fatal,
que aunque por ser nuestra luz,
es buena señal la Cruz,
romperla es mala señal.
Palabra de esposa di,
à Christo, y se la quebré,
la Cruz èl talamo fue,
que a este triunfo apercibì
Yo la he rompido, ay de mi!
con este caso horroroso,
accidente es misterioso,
que es proprio que a su despecho,
dexe el talamo deshecho

quien ha ofendido à su esposo.
Yo le ofendi, y me embarquè
ciega en el mar de mi horror,
y en las velas del amor
herir el viento dexè.
Pues como aora saldrè
del golfo en que estoy metida,
aunque de la Fè, advertida
al punto la nave acierte,
si por quedarme en la muerte
rompi el arbol de la vida?
Esta era la vltima seña,
que aquella peña guardò
de la Fè, la borro yo,
mas dura que aquella peña.
Que serà de mi, si empeña
el Cielo mi culpa assi?
Que espero si lo que alli
se reservo aunque crueles,
de tanta turba de infieles,
no se reserva de mi?
Cap Que assi viniesse yo à verte
vna vez que llego a hablarte
quando ha tanto que aun mirarte
no me ha dexado mi suerte!
Bella Isabel que rigor!
tu de mi amor olvidada?
tu de vn infiel festejada,
y tan atenta à su amor?
Tu en que te puedes rendir,
empeñando su poder,
y yo pudiendo le ver,
sin que lo pueda impedir.
Que fineza nos ha devido
à mi efecto desdichado!
que culpa, ò que desagrado
tu mudança ha merecido?
y sino aora que hablarte
he podido sin rezelo,
da à mi desdicha vn consuelo,
lograrme el bien de mirarte,
de tu labio. *Isab* No prosigas,
causa de todos mis males,
tu me has puesto en trances tales;
dexame, pues, no me sigas.
Que por ti lloro por ti
a Dios, y à padres dexè,
mi sangre y casa afrentè,
mi patria, y honra perdi,
En tu rostro miro escrito
mi error: mirarme no intentes;
vete, no me representes
la fealdad de mi delito;
Cap. Detente, espera, Isabel.
Beat. Ay triste! Don Lope, advierte;
que viene Ceylan, y à verte
pueden llegar. *Cap* Què cruel!
assi te vàs? *Isab* Me retiro
de esse error. *Cap*. Que dicha fiera!
Isab No me detengas *Cap* Espera.

Sale Ceylan, y algunos Moros, y vèn à Don Lope, que porfiando tiene de la mano à Doña Isabel.

Ceyl. Aqui està, pero que miro?
Cap. Ay Cielos! fuerte ocasion.
Ceyl Pues dime, con que intencion,
Christiano, te hallo assi?
Cap. Señor, en vano, ay de mi! *ap*.
resisto la turbacion.
Ceyl. Què dezis? *Cap*. Su intercession,
con el favor procurando,
assi la estava rogando,
que me templasse el rigòr
del trabajo y la prision
tan rigurosa, y tan dura,
pues à tu amor su hermosura
merece mas atencion.
Y queriendose escusar,
me obligo en mi afecto triste
à hazer la instancia que viste
la fuerça de mi pesar.
Ceyl Pues vil Christiano, atrevido,
tu à tocar essa su mano
quando yo lo intento en vano,
de su decoro vencido?
Tu con tanto atrevimiento,
remedio à tus males dàs?
pues à mis plantas tendràs
alivio de tu tormento.
Cap Mis pesares considera.
Ceyl Selle la tierra tu labio,
vengue esse vltraje el agravio
de tu ignorancia grossera:
llevadle. *Cap* Rigor esquivo!
Ceyl Y ponedle de esta suerte
en vna cadena *Cap*. Advierte,
que soy noble, aunque cautivo.
Ceyl Llevadle *Cap* Tu intercession,
señora me ha de valer.
Isab Que intercession te he de hazer,
estando yo en la prision.
Ceyl. Què te detienes villano?
apartadle à mi furor.
Cap. Ya te obedezco señor.
O rigor fiero inhumano! *ap*.

tal ingratitud se viò?
Mas siendo muger instable,
mas que en ser ella mudable,
yerro en admirarme yo.
Llevanle à empellones.
Isab. Sufra rigor tan cruel,
y en vna dura cadena
vengue su afrenta mi pena,
pues la padezco por èl.
Ceyl Aora Christiana bella.
dà albricias à mi deseo,
pues yà sin riesgo te veo:
y si rigor de mi estrella
las finezas de mi amor,
con accidentes impide,
tu con mis afectos mide
la dicha de tu favor.
El festejo prevenido,
à divertir tu pesar
te le ha venido à aumentar.
Isab. Señor, con que han merecido
vna humilde esclava tuya
favor que pagar no puedo?
Ceyl. Debiendo finezas quedo
à mi amor, violencia es suya.
Y si tu pecho obligado
corresponde à lo que quiero,
vna corona oy espero,
que el Gran Señor me ha mandado.
Solo este triunfo deseo,
porque si vengo tu enojo,
sea tu planta despojo,
lo que à mi afrenta trofeo.
Si aspiras à la riqueza,
consagrarè, aunque te agravia,
todo el tesoro de Arabia
al cuello de tu belleza.
Quanto del Indio crisol,
haziendo al mundo la salva,
congela en conchas el Alva,
grana en Arenas el Sol.
Y porque logres mas medras
al mismo Sol te darè,
pues en tu mano pondrè
todas sus luzes en piedras.
El rubi, que en ti vencido,
mas fino le harà s agravio.
pues de afrentado en tu labio
se pondra mas encendido.
Y lo que mas es, vn Rey,
que esposa tuya te llame,
no mas de que se le aclame
tu amor, dexando tu ley.
Isab. Yo mi ley, Cielo Divino?
que superior persuasion
tiene tan infeliz razon,
que à ella forçada me inclino?
Yo de tan indigno amor
à las finezas me obligo?
O pensamiento enemigo!
miente tu ciego furor.
Pero quien tantos errores
cometiò en sola vna accion;
que duda en este, si son
aquellos casi mayores?
Cielos, yo me precipito:
porque no està, aunque se ofusca
lexos de hazerle quien busca
disculpas à su delito.
Mas si yo le cometiera:
ya que pudiera perder,
si lo mas perdi en hazer?
Ay de mi! desdicha fiera.
Dudé; yà esto es otorgar
en parte que al discurrir,
la mitad del consentir
se supone en el dudar.
De las tres potencias, dos
ya de su parte vèr llego,
el entendimiento ciego,
y la memoria sin Dios.
Pues sola la voluntad
que resistencia ha de hazer,
quando della en la muger
nace la facilidad?
Sin mi estoy, ò pensamiento
dexame, dexame ya.
Ceyl. Què dizes?
Isab. Ay triste! està,
señor, con vn sentimiento
tan confusa mi memoria,
que en mi no puedo bolver.
Ceyl. No ha de bastar mi poder
para tan poca victoria?
Llamad mis musicos todos,
resuenen sus instrumentos,
y la caxa à los acentos
alegren por varios modos.
Zul. Ya de tus damas seguidos
vn vistoso alarde haziendo,
llegan aqui, suspendiendo
los ojos, y los oidos.

****

Salen cantando, y baylando todas las damas de Moras, y Naranjo delante tambien de Moro.

Mus. Mambra niña goza ya Torqui
a la niña roya velarorizi.

Car. Zaz, Melec. Si esto alguna
gracia ha tenido, señor,
yo he sido el compositor
desta musica perruna,
que me ha costado mil guerras
de ensayar à cada Mora
este tonillo, y aora
le cantan como vnas perras,

Ceyl. Suplen, pues oy tus acentos
de clarin la prevencion
para la caça,
alegre iman de los vientos.

Nar. Pues no espereis mas aqui,
que àzia las redes he oido
entre las ramas vn ruido,
y es sin duda vn javali,
que le he olido por tozino
en la sarten del deseo.

Ceyl. Yo ya en el rumor le veo:
alegrarte assi imagino.
la flecha, y el arco toma.

Isab. Precepto tu gusto es.

Nar. Muera el cohino, pues es
enemigo de Mahoma.

Ceyl. Seguid su brio gentil,
que yo aqui le he de esperar.

Nar. Si le mato, he de colgar
en la Mezquita vn pernil.

Isab. Aunque aquesta traza es vna,
por obedecerte ire.

Vanse los Christianos.

Ceyl. A suerte feliz tendrè,
que le mate la Christiana.

Zul. Ya se vàn haziendo el cerco,
el verle serà ventura,
por ser tanta la espesura.

Dentro Naranjo.

Nar. Azia aqui, pues, anda el puerco,
tiradle, que entre las hojas
se encubre de aquellos olmos.

Isab. Ya le he tirado.

Ceyl. Sin duda
le acertò, que àzia nosotros
se viene arrojando herido.

Sale Melcher de Azebedo herido con vna flecha, y cae à los pies de Zeylan.

Melch. Valedme, Cielos piadosos.

Ceyl. Què es lo que miro?

Melch. Ay de mi!

Ceyl. Hombre, o bruto habla.

Melch. Si logro
vuestro socorro, si harè.

Ceyl. No eres tu.

Melch. Quien de vosotros,
queriendo librar, ay triste!
con el alma el habla arrojo,
la libertad, ha perdido
la vida de aqueste modo,
secreto suyo es, mas yà
falta el aliento forçoso.
La mucha sangre que pierdo,
pluguiera al Cielo, que invoco,
que yà me muero entre infieles,
fuera por la Fè que adoro.

Ceyl. Estraño caso! El Christiano,
que oy vi en la playa solo,
es este, llevadle luego,
procurad los medios todos,
para remediar su vida,
aunque ya en él caben pocos.

Melch. Si el lo quiere, serà en vano;
sino es del Cielo el socorro.

Llevanle, y salen todos.

Nar. Aqui sin duda cayò.

Isab. Donde està? *Ceyl.* Buelve los ojos
veras la fiera que has muerto,
que alli le llevan en ombros,
vn Sacerdote Christiano,
que escondido entre essos troncos
por estraño acaso estava,
has herido deste modo.
Mira quien son, pues por fiera
este muere entre nosotros.

Nar. Què lo dixe! *Isab.* Ay de mi triste!
què has hecho braço alevoso?
yo a vn Sacerdote Sagrado
sacrilega flecha arrojo?
yo à Christo, en vez de vna fiera,
barbaramente me opongo?
Què es esto, Cielos? què es esto?
yo en quantas acciones obro,
contra Dios son los efectos,
si los dudo, y si los noto,
iras suyas son sin duda,
y yo cayendo en su oprobio,
dexada estoy de su mano.
Ay de mi! en vano lo lloro,
yo le dexè, y èl me dexa,
preciosos indicios toco
de mi desesperacion:
dexadme, dexadme todos,
ò dadme la muerte *Ceyl* Espera,

Isab A tus pies, señor, me postro,
como esclava vil me trata,
sienta el ultraje afrentoso
del que fue mi vida.
maltrateme à mi del modo,
pues lo merezco mejor,
que lloran siempre los otros,
pise su planta mi boca,
fixense al suelo los ojos,
sufra mi pecho el castigo,
y no mis braços el ocio.
Vengase el Cielo, pues te hizo
instrumento de si propio,
para tomar por tu mano
su vengança en mis oprobios.
Ceyl Levantad, que en vano intentas,
con tu despecho mi enojo,
si a mi amor mas piedad hazes,
con essos mismos ahogos
mas me enamoras *Isab* Que dizes?
Ce Que mas rendido te adoro.
Isab Que no has de lograr mi ruego?
Ceyl Con afectos amorosos.
Isa Què has de proseguir tu empeño?
Ceyl. Passarà de amor à assombro,
Isab. No es possible que le olvides?
Ceyl Sin termino lo conozco.
Isab Pues Cielos, ya yo he perdido
la esperança con vosotros,
essa me pudo enfrenar;
mas ya que a fuerça de todos
mis delitos no la alcanço,
no he de ser de tantos modos,
ya que soy ingrata al Cielo,
al bien que en ti reconozco.
Ceyl. Pues què intentas?
Isab Resolverme. *Ceyl.* A que;
Isab A ser tu esposa *Ceyl* Como?
Is Dexando à Dios. *Ceyl.* Esso afirmas?
Isab. Ya no espero su socorro.
Ceyl Què dizes?
Isab Que haziendo aqui
testigos para tu abono
al Cielo, al mar, y à la tierra,
hombres, fieras, montes, troncos,
digo, que ciega, y ossada,
à Christo y à su Fé olvido,
de la verdad me despido,
precita, y desesperada.
Y pues ya estoy condenada
sacra justicia por vos,
borrese de entre los dos
de mi gloria la memoria,
guardese el Cielo su gloria,
y quedese Dios à Dios.
Ceyl. Aora llega à mis braços.
Beat. Cielos, que errores!
Nar. Què assombros!
aturdido estoy de oirla.
Isab Ya soy tuya *Ceyl.* Ya me corro.
Isab Celima soy, no Isabel.
Ceyl Al mundo tendrè embidioso,
alabad todos mi dicha.
Isab Publicad mis vozes todos.
Ceyl. Pues vamos donde celebren
mis triunfos por venturosos.
Isab. Vamos donde en alegrias
se truequen tantos ahogos.
Ceyl Ganè al mundo.
Isab. Perdi el Cielo,
pregone el clarin sonoro
de la fama, que desde oy
la Renegada me nombro
de Valladolid, que à Dios
perdi el temor, y el decoro.

IORNADA TERCERA.

Sale Naranjo solo.

Nar. Siendo mal Christiano puedo
ser Moro al menor tayben,
pues Naranjo asiste bien
a las aldavas del Credo.
Si reniego, y me aventuro
a bolverme a España, alli
no haran comedia de mi,
pero Auto yo lo assiguro
entre tanto Familiar.
que serà si se repara,
ver a Naranjo con cara
de sentenciado a quemar?
Veome aqui ya encorozado,
y en dia claro es forçoso,
pues segun es de dichoso,
nunca le llueve à un quemado.
Avrà aquel dia en mi alarde
turrones, y limetas,
mucha gente, y seis cocheros
descalabrados gran tarde!
No se verà el diablo en essa,
el San Benito y la llama
quedense para mi ama,
que es Renegada professa.
Que bien le probo Bugia,
como yo soy Bachiller
por Huesca, ella viene à ser
probada por Berberia.

Notable ha sido su estrella,
pues teniendo el orden ya
del Gran Señor, el Baxà,
oy se corona con ella.
Vnas coplas de su historia
compuse, y he de tratar,
para poderlas cantar
tomarlas en la memoria.
Y si me doy buena maña,
y voy imprimiendo pliegos,
he de comer con los ciegos,
quando Dios me lleve a España,
pues ya el viage prebengo,
llevandome al Capitan,
si engaño bien a Ceylan
con el habito que tengo.
Que parezca por mejor
me otorgo al ruego primero
el morilon, compañero
de aquel Padre Redemptor.
Naranjo, bien dissimulas,
mas ya festivas señales *Tocan*
dàn trompetas, y atabales,
pues por Dios que no son Bulas.

Tocan trompetas y atabales, y por vna parte Don Lope, y los que pudieren de esclavos con almohadas, que pondràn sobre el Trono algo levantado, y por la otra Moros de acompañamiento, D. Isabel en trage de Mora.

Ceyl. Pues con tantas evidencias
para credito mejor,
han confirmado tu amor
el tiempo, y las experiencias.
Esta corona que gano
te ofrezco, aunque huviera sido
la que Arabia ha producido,
para el Turbante Otomano.
Isab. Ya que amor nos proporciona,
mereciendo que igualmente
alumbre mi humilde frente
los rayos de essa Corona,
à tal dicha agradecida?
treguas con mi pena harè,
Ceyl Que pena avrà que no estè
entre los dos repartida?
Isab Parte en el pesar no alcança
quien es mi esposo, y mi dueño.
Cap. Es esto verdad, ò sueño?
en tal amor tal mudança?
Pero de ver no me assombre
toda la Fè de los dos,
pues muger que niega à Dios,
no es mucho q̃ olvide a vn hombre.
Ceyl No quede en prision alguna
nadie que su esclavo sea,
que no salga donde vea
el triunfo de tu fortuna.
Dexen los mas olvidados
su habitacion tenebrosa,
y alegrese el ser dichosa
entre tantos desdichados.
Quantos oy tu suerte espera,
sean aplausos felizes,
siendo à tus plantas matizes,
que bordò la primavera.
Cubrid el suelo, Christianos,
celebrad su dicha assi.
Isab Son aspides para mi
flores que cortan sus manos.
Nar Que zarças tan bien dadas?
llevème el diablo con bien *ap.*
à España aunque alla tambien
no ay falta de renegadas.
Pues qualquiera dexarà
por otro galan que tiene,
y todas con el que viene.
reniegan del que se và.
Mas obre mi diligencia,
porque mi embuste se acierte.
Isab Vosotros turbais mi suerte,
no esteis mas en mi presencia,
que con ayrados enojos,
despues que en nuestra eleccion
opuestas las leyes son,
os aborrecen mis ojos.
Cap A como el Iuez infinito,
quiere que el castigo de *ap.*
la misma causa que fue
instrumento del delito!
Pero mi noble ossadia
vengar con su muerte piensa
en primer lugar la ofensa
del Cielo, y despues la mia.
Vanse los Cautivos.
Isab En ciertos estorvos vanos
la imaginacion tropieza,
causan mi nueva tristeza
essos esclavos Christianos.
Y aunq̃ pequeño y leve el fundamento,
turba mis glorias, borra tus empressas,
quãdo nos teme aquel, y este elemẽto,
quando sigo la ley que tu professas.
quãdo por mi cuidado y por tu aliẽto,
siendo reliquias de Christianas presas,

barados pueblan la Morisca playa,
los pinos de l s Montes de Vizcaya.
De aquella gruta, en cuyo obscuro olvido
algun misero esclavo preso assiste,
suele arrancarse vn racional gemido,
por mas que el duro centro lo resiste,
pues trabajosamente conducido,
busca para salir el eco triste
por alguna rotura, ò quiebra poca,
passaje en las entrañas de la roca.
Su querella en mi oìdo resonando,
al passo que me irrita me conmueve,
me recuerda, si apelo al sueño blando,
si alegre estoy, à mi placer se atreve,
si canto de mi amor las dichas, quando
la noche calla, el ayre no se mueve,
y quieto el mar con suspension serena,
descanso en el regazo del arena.
Al medir con la voz el instrumento,
aquella pena repetida en vano,
es lazo articulado de mi acento,
y estorvo entre las cuerdas, y la mano,
y dilatada en la region del viento,
sea pavor, o sea afecto humano,
poco à poco parece que se aleja
de mi atencion la perezosa quexa.
Què me persigues? si en mi nuevo estado,
ya has el nõbre de Christiano aborrecido,
la suerte en este ser me ha transformado,
del otro aun las memorias he perdido,
de vn padre, y de vn hermano aun no ha dexado
señas el tiempo en mi, la patria olvido,
que si me deshereda, ò si me infama,
hija adoptiva me llamarà el Africa.
Pues no busquen piedades alagueñas
en mis oidos, siendo imitadores
de los passos que ensendan à essas peñas,
crespos de piel, manchados de colores;
y porque goze originales señas,
ya que la copia soy de sus rigores,
este clima feroz, como à Leona,
parece que me aplica la Corona.
Ceyl Pues ven al Regio sitial,
ya que su suerte lo quiso;
pero como essos Christianos,
tan gran descuido es delito,
para que pueda subir,
à su assiento no han traido
la prevencion necessaria?
sirvan de alfombra ellos mismos,
por pena à su inadvertencia,
de tantos como han salido
de essas grutas, vn esclavo traed.

Lleguese Zulema al paño, y saque del braço à Melchor, miserablemente vestido de esclavo con cadena

Zul. Entre los que miro,
el que està mas cerca es este.
Ceyl. Pues assi te facilito,
la subida, derribad
esse animado edificio,
para que ponga las plantas
con imperioso dominio
Celima sobre sus ombros.
Derribanle en el suelo.
Melch Que despues que preso vivo,
tantos años ha en este vltrage
sea mi primer alivio!
Ceyl No te acuerdes de la caça,
en que equivocaste el tiro?
pues este es el Sacerdote,
que hirìò la flecha, y yo mismo,
segun le ha trocado el tiempo,
desconocerle he querido?
pisa su cerviz, què aguardas?
Isab. Harèlo ya que me has dicho
quien es, por desprecio suyo.
Mas Cielos, como retiro
mis passos parece que hallo
mas dificil el camino:
si haze repugnancia en mi
la dignidad de su oficio?
Con la ley perdi el respeto,
vanidad, y aplauso mio,
el pisar su frente à aqueste
por segundo triunfo elijo,
mas tropecè en mis intentos.
Tengale Ceilan.
Ceil. Lograrlos serà preciso.
Isab No te logren de essa suerte,
alça del suelo cautivo,
que bien digo yo Christianos,
que con vuestra vista impido
mis dichas, pues que ofenden
los ojos del basilisco.
Melch No pisa, no, huella humana
sobre caracter divino,
que es mi autoridad sagrada,
y soy quando lo exercito,
entre Dios, y el hombre vn medio,
pues ni yo por su Ministro

me igualo con Dios, ni el hombre
puede igualarse conmigo.
ab. Pues assi abatir tu estado
quiero; señor, yo te pido
dilates hasta mañana
mi aclamacion, que en castigo
deste sobervio pretendo
lograr heroycos designios.
yl Todo à tu voz se sugeta.
ab. Pues en mas publico sitio,
para mayor vituperio
suyo, domar solicito
esta Christiana altivez.
Y por mas afrenta èl mismo
ha de ir llevando el cavallo,
en que yo imite el estilo
de aquellos triunfales carros
de Romanos, y de Egypcios.
lc. Mas rigores buscais, quando
ha tanto tiempo que habito
este obscuro centro, adonde
arrastro el peso prolijo
destos yerros, no ignorado
metal del discurso mio.
b. Agradece à tu fortuna,
que la luz del dia has visto.
lc. Sisse, que es consuelo en todos,
me sirve à mi de peligro,
que viene à ser en aquel,
que entre sombras ha vivido,
para ciega diligencia,
ver del Sol los rayos limpios,
pues de puro noble passa
à ser daño el beneficio:
Ay infelize de mi!
b Y essas deben de aver sido
las que escuché, hasta sus quexas
tienen imperio conmigo.
c. Que vn padre mismo engendrasse
los estremos en dos hijos!
de mi pecho la obediencia,
de aquella hermana el delito. *ap.*
b. Què es lo que entre ti pronũcias?
lc. Aun te ofende el referirlos
b. Dilo esclavo.
lc. Pues haz cuenta,
que assi lo callo, y lo digo.
...ego fècunda campaña
...enso vapor, que propicio,
...on providencia del Mayo
...o abundancias al Estio.
...ae vna propria, y vtil boda
la lluvia, mas no el districto,
ò la heredad, mas dos frutos
variamente producidos,
y desconformes brotaron
de vna influencia, y de vn sitio,
el vno en granadas miesses,
puntual, y agradecido,
y en abrojos, y malezas
otro obstinado, y remisso.
Este crecio provechoso,
y aquel, aunque en su principio
diò fertiles esperanças,
mal inclinado previdо,
amarga inutil cosecha,
que olvidando el beneficio
de la nube contra el ayre
oponerse al Cielo mismo,
y arrojò viciosas puntas,
que ingrata, y esteril quiso
pagarle al Cielo en espinas
la deuda de aver nacido.
Isab. O es frenesi de su pena, *ap.*
ò enigma que no descifro.
Ceyl Que suspensa està llevada
de sus discursos prolijos!
Isab Monstruo de paciencia raro,
parece que ha enmudecido,
hombre, a mi voz no respondes:
esclavo, en vano le animo.
Ceyl Christiano.
Melc. Señor.
Isab Al nombre
de Christiano has respondido,
y al de hombre, monstruo y esclavo
tu labio estuvo remisso?
Mel De hombre esclavo, y monstruo tres
nombres me ha dado mi suerte.
diràn, que el termino es muerte,
y el de Christiano aun despues
de morir, yo muerto estoy,
segun los indicios doy
en lo que sufro, y assi
me olvido de lo que fui,
y respondo à lo que soy.
De aquel naufragio violento
libre ningun bien humano,
solo el nombre de Christiano
del mar saque à salvamento.
Y esta en el fiero elemento,
deuda fue, que piedad no,
pues por mas que me arrojò
de todo pobre desnudo

quitarme ella no pudo,
lo que ella misma me diò.
Isab. Tanto estimas esse nombre?
Melch. El guardarle aqui es preciso,
prenda que entregò la Fè,
fuera mayor el delito
si en Africa se perdiera.
Isab. Ay de quien calla! que avisos *ap.*
parecen, y no los quiero
admitir por beneficios:
pues cada acento en su labio
es vna flecha en mi oìdo.
Melch. Mira. *Ceyl.* Postrado has de darla
tu disculpa *Melch.* Ya me humillo
à sus pies. *Ceyl.* Besa la tierra
que pisa. *Melch.* No es permitido
en mi adorar planta humana.
Ceyl. La Corona que apercibo
para su frente la ilustra.
Melch. Yo posseo por mi oficio
otra corona, que goza
menos temporal dominio.
Ceyl. Vil esclavo, contradizes
mi gusto? *Melc.* Inventa martirios,
que yo solo el pie venero
del gran Vicario de Christo.
Ceyl Desta suerte. *Isab.* No le ofendas
Ceyl. Pues tu estorvas su castigo?
Isab. Qualquier miserable estado
piadosamente atractivo,
tiene virtud de llamar
el favor àzia si mismo.
Ceyl. Pues bolvedle à su prision.
Melch Sera su rigor alivio, *ap.*
si el Cielo quiere que tenga
puerto en los naufragios mios.
Ceyl. Y tu de aquellos jardines
pisa los quadros floridos,
mientras yo sigo tus passos.
Isab. Cielos, saber de termino *ap.*
porquè confusa me dexa?
Ceyl Guardas, hazed vuestro oficio.

Vanse, llevando à Melchor à rempujones, y queda sola Doña Isabel passeandose por el tablado.

Isab. A este sitio gigante de la playa,
aunque sin voz maritima atalaya,
fundò en las peñas, que sepultan vivos,
siendo alvergue de miseros cautivos,
salgo à ver siempre el mar, ya en feroz guerra,
ò yà sereno espejo de la tierra:
hà monstruo ageno de firmeza alguna!
què de rostros mudaste à la fortuna!
Ceylan con experiencia
de las distancias que midiò la ciencia,
àzia la parte donde muere el dia,
me advierte, que està España, patria mia:
dixe mal, que el que fue infeliz infiero,
que en su naturaleza es estrangero.
La dicha es patria del que à hablarla viene,
qualquiera nace allà donde la tiene:
mi esposo es de la gran casa Otomana,
con que logro vn principio venturoso
pues, Cielos, sino tengo el fin dichoso.

Melchor debaxo del tablado, haziendo ruido de cadenas

Melch. Ay de mi!
Isab. Ya me turba el triste acento,
parece que entendio mi pensamiento,
mas quexas de vn cautivo escucho en vano,
buelva el discurso à proseguir vfano.

Pues, Cielos, si al presente bien no añado
ver felizes los fines de mi estado,
me quexara de vuestras luzes bellas,
pues son segundas causas las estrellas;
pero sera, pues sus efectos guia,
norte para acertar.
Melch. Virgen MARIA.
Isab. Segun atenta he notado,
parece que ha respondido
la voz con otro sentido,
bien lexos de mi cuydado.
De aquel que injuria la suerte,
esta es la estancia escondida
adonde tiene la vida,
tan parecida à la muerte:
diera por examinar
deste esclavo el sentimiento,
pero un descuydo à mi intento
ayuda, y se ha de lograr.
Que el que las tareas lleva,
temor a estos desdichados,
no echò los fieros candados
al postigo desta cueva.
Abre ella misma un escotillon del tablado.
Isab. Ha del centro, adonde el puro
rayo del Sol llega en vano.
Melc. Quien llama?
Isab. Infeliz Christiano
sal de aquesse alvergue obscuro.
Ya sube mas alentado
por la escala, que la peña
cabada en si misma enseña.
Sube Melchor por el escotillon sin cadena.
Melc. Yà à tu presencia he llegado.
Isab. No temas. *Melc.* Mi mal rezelo.
Isab. Porque, quando he sido yo
quien la cadena mandò quitarte?
Melch. Paguelo el Cielo.
Isab. Tu solo aqui has habitado?
Melch. Otro ay abaxo, que suele,
quando el duro esparto muele,
cantando aliviar su estado.
Isab. En la mayor aspereza,
qualquier cautivo consiente
alivio, tu solamente
no le hallas en tu tristeza.
Melc. La esclavitud no ha causado
mi dolor. *Isab.* Este no ha sido
tu mal? *Melc.* No es el padecido.
Isab. Pues qual? *Melch.* El imaginado.
Que vive el alma no ignores
quando en ella estàn librados,
mas sensible en sus cuydados,
que no el cuerpo en sus dolores.
Pertenece al sentimiento
el daño actual que vès,
y el que imaginado es,
le toca al entendimiento.
Los hierros con que el rigor
tiene vn esclavo oprimido,
se quexan, y el ser oìdo
sirve de alivio al dolor.
Y assi mas estoy sintiendo
en el Argel de vna pena
la imaginada cadena,
que se arrastra sin estruendo.
Isab. Dolor de tal calidad,
gran causa es bien se aperciba.
Melch. Tan grãde es, que en ella estriva
el perder mi libertad.
Y mi patria dulce nombre,
segunda madre, pues ya,
que no le engendra le da
ley y costumbres al hombre.
Isab. De muy poco afecto fue
essa vtilidad en mi,
las costumbres las perdi, *ap.*
y la ley no la guardè.
Nadie, aunque mude de estado,
pone su patria en olvido. *a él.*
Melc. Ya es consuelo aver perdido
la mia, pues he notado,
que el Cielo no me bolviò
adonde ya se sabia:
ay triste! la afrenta mia.
Isab. Y à ti solo te tocò?
Melc. Antes à ser mancha llega
el mal que en vna deshonra,
como es cancer de la honra,
por el contagio se pega.
Isab. Su deshonra es su tormento,
qual seria la que yo *ap.*
causè en mi sangre?
Melc. El que diò
mas muestras de sentimiento
fue mi padre: digna accion

de

de pensamientos altivos,
y aunque ha tantos años vivos
represento en mi atencion,
su pesar, su desconsuelo,
aquella vejez llorosa,
aquella inquietud honrosa,
aquel mirar siempre al Cielo.
Pues ya, como anciano estava,
sintiò el honor que perdia,
aun mas que yo, porque avia
mas tiempo que le guardava:
rendido al dolor impio
muriò, mi suerte lo ordena.

Isab. Si mata à un padre vna pena, *ay.*
lastima tengo del mio.
Y quien la causa previno
de afectos que tanto obraron?

Melc. Vn estremo, que engendraron
la imprudencia, y el destino,
vna; pero aqui es preciso
no infamarla, que es muger,
y segun llego à entender,
parece que darlas quiso
decoro naturaleza,
ya que las diò imperfeccion,
pues con nuestra estimacion
desagravia su flaqueza.

Isab. A sentir su mal me obligo, *ap.*
memorias, no me turbeis.

Melc. Pesares no os renoveis. *ap.*

Isab. No prosigues? *Melc.* Ya prosigo.

Cantan abaxo la copla que se sigue, y los dos empiecen à llorar, mirandose el vno al otro.

Cant. En Valladolid vivia
vna dama muy hermosa,
que ofrecido à Dios se avia,
y su padre la tenia
para Monja Religiosa.

Isab. Este llanto no he entendido,
como tu labio enmudece?

Melc. Y à ti porquè te enternece
el acento que has oìdo?

Isab. Lo que publica sonoro
causa el efecto que ves.

Melc. Y la que como esta es
la tragedia que yo lloro.

Isab. Pues tu aumentas mi desvelo.

Melc. Què escucho? *Isab.* Esta sin ventura,
que à Religiosa clausura
se ofreciò, *Melc.* Valgame el Cielo!

Isab. Le diò vna palabra vana à Dios.

Melc. Pues yo vengo a ser
hermano de essa muger.

Isab. Y yo su infeliz hermana.

Melc. Què dizes? *Isab.* Verdades son:
tu esclavo? el alma lo siente.

Melc. Y tu en trage que desmiente
la Christiana Religion,
què es esto? *Isab.* Agraviar la Fè.

Melc. Y tu ley? *Isab.* Ya la perdi.

Melc. Y al Cielo? *Isab.* No le temi.

Melc. Y su ofensa? *Isab.* La olvidè.

Melc. Y el precepto? *Isab.* Le quebrè.

Melc. Y Dios? *Isab.* Reneguè profana.

Melc. Pues no te finjas mi hermana,
que ella el Bautismo logrò,
y assi, muger, te hallo yo
sin las señas de Christiana,
Quando con solo temor
hallarte sin honra creo,
sin ella, y sin Dios te veo;
ya es la perdida mayor.
Mas si huyò de ti el honor,
viento de humanos antojos,
Dios no, aunque le dàs enojos,
que es luz de infinito ser:
yà la bolveràs à ver,
en bolviendo à abrir los ojos.
Llora, que a quien razon cabe,
pues fuentes los ojos son,
y es el arca el coraçon,
que tenga el dolor la llave.
Lloras callando? *Isab.* Es que sabe
el llanto a Dios obligar,
las lagrimas han de hablar,
la lengua no ha de sentir,
que es indigna de pedir,
lo que se atreviò à negar.
Mas blasfema ofendi à Dios,
rompiendo la presa luego
de su piedad, yo me anego,
Maria, asirème à vos.
Cerramos juntos los dos,
sed de la tabla fiadora,
que me salve, porque aora
con las turbias avenidas,
de mi error van muy crecidas
las iras de Dios: Señora,
lo que os ofreci no olvido,
llevadme vos donde pueda
ponerlo en execucion,
yo os cumplirè la promessa,

deme

deme el Cielo vn gran dolor;
y tu, pues tienes las señas
de Divino, por tu Sacra
Sacerdotal prehominencia,
sostituye el Tribunal
de la Iusticia Suprema,
para que siendo tu el Iuez,
yo quien sus culpas confiessa,
tu assegurando perdones,
yo ofreciendo penitencias,
tu admitiendome à la gracia,
yo postrada por la tierra,
tu piadoso, yo vertiendo
à tus pies lagrimas tiernas,
tu representes à Christo,
y yo imite à Magdalena.

Melc. Aora si el amoroso
nombre de hermana grangeas,
con lo que siente tu llanto,
con lo que dize tu lengua,
llega à mis braços. *Isab.* Mas justo es
que à tus plantas tal deuda
reconozca pues quien haze
que yo à ser Christiana buelva,
no es hermano, sino padre,
que mi nueva vida engendra.

Al paño Don Lope.

Lop. Christiana dixo que escucho?
quando mi valor intenta
la vengança quiere el Cielo
que la execucion suspenda?
Dos cosas à un tiempo admiro,
pues ser su hermano confiessa
aquel cautivo, saldrè
de confusiones tan nuevas.

Sale Don Lope.

Isab. A buen tiempo te ha traido
el Cielo, para que sepas
que el que ves. *Cap.* Ya essa noticia
tarde a mis oìdos llega,
que es tu hermano me ha informado
tu voz. *Isab.* Pues la providencia
divina traerle quiso
adonde por él merezca
la nueva luz que me alumbra:
Y tu que fuiste primera
causa de tantos errores,
dexando passiones ciegas,
pues ya fueran para mi,
no lisonjas sino ofensas.
Testigo has de ser aora
de la mas Christiana prueba,
de la accion mas prodigiosa;

Cap Quien tal sucesso creyera,
que en Africa vna fortuna
à los tres juntar pudiera?

Melc Pero aunque el aver oìdo
quien soy, mi agravio me acuerda:
por el estado en que estoy,
y el que professo con muestras
de piedades perdonara
otras mayores ofensas.

Cap. De oy mas reyne vna hermandad
en los tres. *Melc.* Di lo que intentas.

Isab Yo (si Dios mis passos guia)
he de besar las arenas,
que à la Romana Tiara
dan Religiosa obediencia,
sacando de esclavitud
quantos cautivos. *Cap.* Resuelta
impossibles facilitas.

Melc. A qué embarcacion apelas,
que hasta las Christianas playas
à salvamento nos buelva?

Isab. Con vn fingido rigor,
harè aprestar la galera
mas veloz de los Cautivos,
que essas tarazanas pueblan,
y los dos saldreis conmigo,
llevando para defensa
la demàs satisfacion.

Melc. Del puerto las centinelas
nos conoceràn. *Cap.* Y el ir
sin armas, es loca empressa.

Isab. Mañana es dia festivo,
en que honrarme Ceylan piensa
de la Corona de Fez,
con que Amurates le premia.
Pluguiera al Cielo divino,
que la del martirio fuera.
Y como à este fin traidos
de poblaciones diversas
en la Ciudad cada dia
Moros estrangeros entran,
creeràn que sois destos mesmos,
que à mi cargo el daros queda
los trages que os disfrazen,
y armas para que os defiendan.

Cap. Bien lo dispones. *Melc.* Y quando
ha de ser? *Isab.* En lo que resta
del dia, las prevenciones
dispondiè sagaz y atenta,
y entre el dormido silencio
mas recatarnos es fuerça,
despues lo sabreis.

Melc. El Cielo

essos

estos discursos alienta.

Isab Pues aguardadme apartados,
por no despertar sospechas
los dos hasta que os avise.

Cap. Tu fama ha de ser eterna.

Melc. Tu nombre guardarà el bronce.

Isab. Y ya, pues, mi zelo os deva,
que me ayudeis hasta el fin.

Cap. Y hasta la Ciudad suprema,
que à siete montes las frentes pisa.

Melch Y hasta que te veas
postrada al gran Pio Quinto.
Sacro Pastor de la Iglesia.

Isab Pues advertid, que el sucesso
en la dilacion se arriesga.

Cap Yo estaré atento à tu aviso.

Melc. Yo cumplirè lo que ordenas.

Cap Eres voz que nos conduce.

Melc Y norte que nos govierna.

Isab Bolved.

Melc. Què advertencia falta?

Isab. Què aventuramos en esta
resolucion? *Cap* Ser sentidos.

Isab. A que riesgos nos condena
esse estorvo? *Melc.* Al de la muerte

Isab Reusaràs tu padecerla por la Fe?

Cap. Alientos mostrara.

Isab. Y tu? *Melc.* Mil vidas perdiera.

Isab Iurais aquesta Christiana
confederacion? *Melc.* Por ella
morire. *Cap* Lo mismo digo.

Isab Pues yo sere la primera
al cuchillo *Melc.* Esse es valor.

Cap. Essa es razon.

Melc Essa es deuda *Cap.* Es triunfo.

Melc. Es ser redemptora de Cautivos,

Isab. Dios lo quiera,
para que cuelgue en sus Templos
por trofeos las cadenas

Vanse cada uno por su parte, y siga Beatriz y Naranjo.

Beat. Ya que el Baxa te ha mandado
de la mazmorra sacar,
y que estàs à bien librar
en galeras consultado.
Por si el remedio en ti se emplea,
que si harà mediante Dios,
despidamonos los dos,
sin que Zulema lo vea.

Nar. Hasta la playa a esse efecto
me traes? no son medios vanos,
que aunque à falta de Christianos,
es vn Moro tu respeto,
por mi antiguedad conmigo
voz, y voto he de tener.

Dentro Isabel.

Isab. Ningun Christiano ha de ser
reservado del castigo.

Beat. Algun nuevo daño advierto,
Naranjo. *Mar* Con que motivos
aquel tropel de Cautivos
le iran llevando àzia el puerto?

Beat. Estos vendràn informados
y sabremos la ocasion.

Salen Zulema, y los demas Moros, y Doña Isabel con vengala, y espada ceñida.

Isab. Assi pago la aficion
que devo al Baxà soldados.
Cielos, yo os quiero pedir, *ap.*
que pues me bolveis à dar
vista para no cegar,
me deis voz para fingir.
Ya sabeis que el diligente
afan de las centinelas
descubriò christianas velas
àzia este mar de Poniente,
Y yo con desvelo atento
en las gavias levantadas
vi las flamulas cruzadas,
que tremolavan al viento.
Y como el Christiano ha dado
sospechas para poder
desde alli reconocer;
de mi esfuerço aconsejado
Ceylan con poder supremo,
à todos essos cautivos,
que intentavan fugitivos
librarse, los echa al remo.
Què assi para examinar
si el enemigo se enoja,
dos galeotas arroja
sobre la espalda del mar.

Zul. Y desta sarta no es quenta
Naranjo por lo quadrado,
tambien es acomodado
para galcote (què intenta)
que holgazan, y vagamundo
con estos quartos està.

Nar. Conservarlos porque ya
no se halla vn quarto en el mundo.

Isab Corra vna misma fortuna,
y pues yà con ciego espanto

la noche tiende su manto
sobre el rostro de la Luna.
Llevalle *Nar.* Siento el dexar
esclava à Beatriz por ver
que tu la podras vender,
y ella se sabe alquilar.
Beat. Tu galeote?
Zul. Què te altera?
yo me casarè despues
contigo *Nar.* Lo mismo es
casarle, que ir à galeras.

Llevan à Naranjo los Moros.

Zul. Vaya al remo *Isab.* Essos parecen
rigores, y son piedades. Tu Beatriz.
Beat. Qué es lo que ordenas?
Isab. Que retirada me aguardes
junto a essas ramas.
Beat. Qué intenta, *ap.*
que del silencio se vale?
Isab. Ya de avisarlos es tiempo,
pues los tengo àzia esta parte
encubiertos con la noche,
disfraçados con los trages:
salid à la playa amigos.

Lleguense al paño Melchor de Azevedo y D. Lope, y el Sargento en trages de Moros, con espadas, y broqueles.

Melc. Ya esta voz nos satisface.
Isab Ea, Christianos, ò al viento
el pardo lino desate
nuestra industria, ò à la Fè
estas vidas se consagren.
Melc. Christiano valor esconden
los Moriscos Almaizares.
Lop. De tan buen soldado fio
resolnciones mas grandes.
Sarg. A vuestro lado, Don Lope,
quien ha de morir cobarde?
Isab. Venid siguiendo mis passos.
Melc. La noche ha cubierto el ayre,
y con sus mudos horrores
se oyen del mar los embates.
Lop. Pisemos con tal silencio,
que entre las obscuridades
de nuestros mismos oidos,
nuestras huellas se recaten.
Melc. Para que las atalayas,
que sobre los valuartes
estàn, no puedan sentirnos,
cuydèmos, que al aprestarse
la galera, lentamente
las ancoras se levanten,
que mudo el timon se mueva,
que al dar orden de que carpen,
de banco à banco a la proa
sorda la palabra passe;
y que vogando a quarteles
cada remo en golpes graves,
templadamente castigue
las ondas para que callen.
Cap. Assegurasse à Zeylan?
Isab. Ya no ay prevencion que falte.

Salen por otra parte Ceylan, y Zulema.

Ceyl. Como nuestras Costas corren
Christianas velas, me trae
rezeloso este cuydado.
Cap. Gente viene.
Isab Què notable riesgo!
si nos han sentido?
Ceyl. Que tropa es la que tan tarde
pisa la playa? *Zul.* Sera
la esquadra que à rondar sale
el cuerpo *Isab.* Pues à embarcarnos,
aunque sigan nuestro alcance.
Cap Bien nos anima.
Melcb. Resuelta
venceràs dificultades.
Isab. Que estorvo humano ha de aver
quando llevo à Dios delante? *Vanse.*
Ceyl. Si es la ronda del presidio,
como con descuydo facil,
se fue sin reconocernos?
Zul. Sino es que al oido engañen
el mar, que açota essas peñas,
siento romper los cristales
sordos remos, que sus ondas,
repetidamente baten.
Ceyl. Para saber lo que ha sido,
la luz nos dan los celaxes
del dia, que ya amanece:
mas Cielos, que baxel sale
del puerto, dexando rotas
las amarras, y los cables.
Dentro Melchor.
Melc. Bogad con brio, Españoles.
Isab. Virgen, valedme, ayudadme,
pues sois mi amparo, y la luz
de mi salvacion *Ceyl.* Notable cosa!
La voz de Celima

que

es la que oigo, de coraje
ardo en iras: què es aquesto?
Zulema al punto, al instante
dos galeras apercibe.
Tod. Hiza boga, buen viage.

Tocan clarines, y caxas, hasta la mitad del patio la galera, donde iràn Isabel, Melchor, Don Lope, Naranjo, y Beatriz.

Isab. Yà Zeylan, el Cielo quiere
à mi intento favorable,
que aquel sacrilego error,
con esta accion se restaure.
Yo protesto en tu presencia,
ya que la negué inconstante,
que confiesso el del bautismo,
nunca borrado caracter.
Y el no quedarme resuelta,
donde con mi propia sangre
vuestros crueles martirios,
ilustres memorias labren,
es porque aquestos cautivos
libertad feliz alcancen.
Y los demàs que se embarcan
sobre esse otro leño errante,
que ya entre rizas espumas
tiende las velas al ayre.
Y aunque osar quieras las ondas
con tus proas en mi alcance,
tremolo en señal de guerra
este Sagrado Estandarte,
à vn tiempo defensa, y norte,
para que no me acobarden,
ni las flechas, ni las valas,
ni los vientos, ni los mares.
Ceyl. Toca à embarcar, yà te sigo.
Cap. Valor avrà que te aguarde.
Melc. Christiano esfuerço tenemos.
Nar. Beatricilla và por sastre,
señor Zulema.
Zul. De ti,
si te alcanço he de vengarme.
Melc. El Cielo nos encamine.
Tocan caxas.
Tod. Buen viage, buen viage.
Ceyl. Y aqui esta humilde pluma
piadosa disculpa alcance.

FIN

Impressa en Valladolid, en la Imprenta de Alonso del Riego, donde se hallarà esta Comedia, y otras de diferentes Titulos; y assimismo Loas, Entremeses, Historias, Coplas, Estampas, y buen surtimiento de Libros, à buen precio.